

SEMANARIO DE ANALISIS POLITICO

CENTRO DE EDICIONES "GUAZAPA" EL SALVADOR. CENTROAMERICA

DIRECTOR.
Alfonso Quijada Urías

PLANA DE REDACCION.
Alfonso Hernández
Juan Carlos López
Luis Pacheco

Colaboradores.
José Napoleón Rodríguez Ruiz.
Moisés Castillo

Nº 13

Año 1

El Salvador, C.A.

Semana del 30 de Mayo al 5 junio

Las masas, factor decisivo en el triunfo de la revolución

La presencia de las masas en cualquier revolución es indispensable. Desde el asalto al Palacio de Invierno en 1917, el asalto al Cuartel Moncada en 1953, hasta el asalto al Palacio Nacional de Managua en 1978, ocurrieron acontecimientos en la lucha de clases que nos permiten examinar con objetividad el papel de las masas en la revolución.

Si agregamos a estas experiencias la del pueblo vietnamita, podemos extraer de ellas valiosas conclusiones que nos permitan llevar a nuestro pueblo hacia su liberación.

Con esos antecedentes es claro que no podemos decir: por el momento no importan las masas, mas tarde cuando hayamos triunfado se incorporarán.

Las preguntas que debemos hacernos son las siguientes: ¿Tratamos de desarrollar una verdadera guerra del pueblo? ¿Es posible el triunfo revolucionario con la participación limitada de las masas?

En caso de una invasión extranjera ¿no es necesaria la participación de las masas, primero para la resistencia y luego para expulsar al invasor? Si llegamos a la conclusión de que la participación de las masas es un FACTOR DECISIVO para el triunfo, para paralizar y derrotar la voluntad intervencionista del imperialismo, debemos formularnos otras preguntas:

¿Están participando las masas en la guerra? ¿Hay masas que nos apoyan? ¿Cómo se produce ese apoyo? ¿Qué impide que nos apoyen mas amplios contingentes de masas? ¿Hay masas que apoyan al enemigo?

Las respuestas a nuestras preguntas pueden ser ordenadas de la siguiente manera:

La ofensiva del 10 de enero de 1981, dió como resultado una diferenciación de las masas combativas en el campo:

- a. Un sector integrado en forma permanente al FMLN en tareas de servicios, producción y ejército.*
- b. Un sector integrado coyunturalmente a las acciones combativas (milicias, comités populares..)*
- c. Otros sectores activos, integrados espontáneamente.*

Por el contrario, en las ciudades, los brotes insurreccionales fueron desorganizados y dispersados, desarticulándose la iniciativa insurreccional, lo que obligó a un repliegue estratégico de las masas desde 1981.

El proceso revolucionario se enfrentó así a dos grandes problemas: la radicalización de las masas titubeantes, la iniciativa preinsurreccional de las replegadas y el trabajo con las "masas blancas" en la retaguardia.

Se ha dicho repetidamente que el repliegue de las masas tiene como razón fundamental el terror. En ocasiones anteriores hemos rechazado esta afirmación.

Consideramos que la eficacia del terror depende de la correlación de fuerzas existente en un momento determinado.

Si el movimiento de masas está en auge y el campo enemigo está dividido, el terror estatal pierde eficacia, ya sea porque el enemigo ha perdido fuerza para ejercerlo o porque las masas están en la capacidad y disposición de responder ofensivamente frente al terror desatado.

Si desde enero hasta agosto del 80 vivimos una etapa aguda de la situación revolucionaria en la que fueron posibles las iniciativas preinsurreccionales y estas no se produjeron, hay que decir claramente que el FMLN no tuvo la capacidad para conducir a las masas; no había un desarrollo militar como el que hemos alcanzado y los niveles de unidad de la vanguardia revolucionaria eran diferentes.

Recordemos el 22 de enero y el 30 de marzo del 80, día de los funerales de Monseñor Romero. Fueron dos

coyunturas preinsurreccionales que no aprovechamos para ganar una correlación de fuerzas favorable.

NO HUBO LINEA UNICA HACIA LAS MASAS, por lo que se produjeron al menos dos efectos:

- a. La desorientación de las capas mas adelantadas del movimiento obrero y campesino, que sintieron la falta de una correcta conducción de la vanguardia, y como consecuencia se dió la vacilación de las capas medias, un sector de los cuales dió un giro hacia la derecha.*
- b. Los intentos de recomposición parcial y temporal del bloque dominante para conformar una voluntad dirigida a asentarnos un golpe estratégico.*

"Diferimos en los métodos, pero todos somos anticomunistas" afirmó en cierta ocasión Napoleón Duarte.

El movimiento revolucionario pasó a la defensiva en la lucha de masas por falta de una conducción acertada del FMLN y por falta de una acumulación suficiente de fuerzas político militares para aprovechar el momento.

El enemigo pudo así tomar la iniciativa articulando el terror como el factor principal de su estrategia.

Hubo terror el 22 de enero en la Marcha de la Unidad y sin embargo paralizamos el país el 17 de marzo; hubo terror durante los funerales de Monseñor Romero, pero volvimos a paralizar el país los días 24 y 25 de junio.

Posteriormente fracasamos parcialmente en el paro del 13 de agosto y el enemigo desarticuló la huelga de STECEL.

El resultado: en un contexto en que la correlación de fuerzas fue momentáneamente desfavorable a la revolución, la represión y el terror estatal cobraron eficacia y el movimiento de masas se retrajo.

Hemos asumido críticamente que el problema del repliegue de las masas en este periodo no dependió por si solo del momento del terror, sino de nuestras propias debilidades y errores que ubicamos sin temor, errores que impidieron que estuviéramos en condiciones de lanzar una ofensiva político militar para explotar las iniciativas de las masas.

Sin embargo, la ofensiva del 10 de enero del 81, todavía sacó a un sector importante de las masas de su repliegue.

Se incorporaron a la lucha y se produjeron muchas insurrecciones locales, insurrecciones que no solo no fueron derrotadas sino que se han desarrollado victoriamente en nuestros frentes de guerra, transformándose progresivamente de masas armadas en ejército popular revolucionario.

A diferencia de las ciudades, en las zonas del campo los brotes insurreccionales y las acciones militares del naciente ejército, se consolidaron dando como resultado las zonas de control y poder popular.

En esta nueva etapa de nuestro proceso, la guerra avanza y el planteamiento insurreccional tiene plena vigencia y validez.

La insurrección general no podrá desarrollarse sino probablemente después de victorias militares decisivas, que serán factor que acelere el espíritu insurreccional de las masas, pero en todo caso debemos trabajar arduamente en la preparación política y agitativa-propagandística entre las masas.

SI FUIMOS DE LAS INSURRECCIONES A LA GUERRA REVOLUCIONARIA, PODEMOS IR DE LA GUERRA A LAS INSURRECCIONES.

Para ello, debemos llevar a las masas a combatir en todos los terrenos. Avancemos en la guerra y preparemos a las masas para las acciones que se avecinan ¡Convertamos la situación revolucionaria en crisis revolucionaria!

AVANCEMOS EN TODAS LAS FORMAS DE LUCHA. AVANCEMOS SIN DEJAR ESPACIOS AL ENEMIGO!



**pregón
farabundista**

APGV
033-4





Mayo 25/83: El FMLN inició una nueva campaña militar "Ante la agresión de Reagan, El Salvador Vencerá" con el ataque al retén que custodiaba el puente "Quebrada Seca" y posterior destrucción del mismo, ubicado a la altura del Km. 81 de la carretera Panamericana, departamento de San Vicente.

La Fuerza Armada envió refuerzos de la 5a. brigada y apoyo aéreo que bombardeó inutilmente la zona de los combates.

Con la destrucción del puente, el FMLN cortó virtualmente el tránsito hacia el oriente del país por la vía panamericana. Los resultados fueron: 44 soldados muertos, 4 heridos, 1 oficial y 4 soldados desaparecidos; se recuperaron 38 fusiles M-16, 1 mortero 60, 2 lanzagranadas M-79 y 2 radios PRC 77.

—El FMLN ocupó las posiciones gubernamentales en "Llano del Jíote" ubicada a 13 kms. de Sensuntepeque, departamento de Cabañas, recuperando 9 fusiles, 1 lanzagranadas M-79, 27 granadas y abundante munición.

—Fuerzas del FMLN ajusticieron al asesor norteamericano del ejército salvadoreño, Albert Schaufelberger en San Salvador.

—El FMLN atacó simultáneamente la comandancia local y puestos militares en la ciudad de Santiago de María, departamento de Usulután; la vigilancia del beneficio de café Oromotique y ocupó la población de California en el mismo departamento. Resultados: 4 guardias nacionales y 2 soldados muertos.

Mayo 28/83: La empresa estatal de ferrocarriles de El Salvador, FENADESAL, confirmó la información del FMLN de que en el transcurso de la presente semana fueron destruidos tres puentes: Analco y Ereguayquín en Usulután y El Tránsito en San Miguel, lo que ha aislado el paso de trenes de San Salvador a toda la zona oriental.

Mayo 30/83: El FMLN atacó las posiciones gubernamentales de la ciudad de Jocoro, departamento de San Miguel, mientras, otras fuerzas guerrilleras atacaron las posiciones enemigas en el volcán Cacahuatique, en el mismo departamento, en donde el ejército tiene instalado un importante centro de comunicaciones.

Mayo 31/83: El FMLN ocupó la base militar del volcán Cacahuatique al rendirse los efectivos que la custodiaban tras 20 horas de combates.

Resultado: 12 soldados muertos, 49 prisioneros, recuperación de 50 fusiles M-16, 2 lanzagranadas M-79, 1 mortero 60 mm., 3 ametralladoras M-60 y treinta mil cartuchos.

La última semana de mayo fue también la última para Thomas Enders como el diplomático norteamericano de mayor rango para Latinoamérica. Una semana después, el jefe inmediato de Enders, George Schultz, justificó su retiro con una explicación insuficiente; era necesario un nuevo "LANZADOR", dijo después de insistir en el cansancio del despedido.

Es evidente, sin embargo, que las causas de la caída de Enders están tan alejadas del cansancio alegado por Schultz, como de la relativa "MODERACIÓN" esgrimida por otros. Mas bien, las razones del cambio pueden resumirse en:

- Necesidad de disminuir contradicciones internas. Enders, al formular las políticas de la administración para Centroamérica, discrepó con el grupo de decisión más importante de Reagan. El hecho más conocido, la propuesta de las "DOS VIAS" enunciada por Enders aunque no contradijo jamás los aspectos fundamentales de los postulados generales de Reagan, provocó el rechazo decidido de uno de los grupos más importantes en el diseño de las políticas de la Administración. William Clark y Jeane Kirkpatrick objetaron las "DOS VIAS" principalmente porque abría grietas en los flancos débiles de la estrategia general. Impulsar el fortalecimiento militar, al mismo tiempo que se abrían pequeños espacios políticos, mas ficticios que reales, como propuso Enders, acarreaba el peligro de que los segundos desbordaran los límites establecidos, en el congreso o con propuestas como la de Contadora.

- Necesidad de centralizar al máximo las decisiones político-militares. Toda guerra, encubierta o descubierta, limitada o regional, requiere centralizar los mecanismos de decisión a fin de facilitar la conducción global del enfrentamiento. Ese principio elemental está siendo aplicado por el ejecutivo norteamericano en el marco de una estrategia político-militar que conduce inevitablemente hacia la regionalización de la guerra. Particularmente la fase de "GUERRA ENCUBIERTA" que actualmente impulsa el gobierno de Reagan necesita una centralización al máximo de las decisiones político-militares.

- Cohesión general de las instancias implicadas en la guerra. La estrategia imperialista del Gobierno de Reagan para Centroamérica es conducida directamente por las esferas inmediatas al presidente, por El Consejo de Seguridad y sus esferas derivadas. Por las necesidades inherentes a la guerra y por las características mismas del sistema político norteamericano (control legislativo, por ejemplo) el Gobierno de Reagan busca evitar la dispersión político-administrativa a través del nombramiento de la "PROPIA GENTE" en los puestos claves. Enders jamás estuvo en contra de las soluciones militares para la crisis imperialista en la región, pero siempre buscó las fórmulas diplomáticas que acompañaran las agresiones. Con su sucesor, Langhorne Motley, un militar de profesión con conocimientos diplomáticos, la cúpula del Gobierno de Reagan garantiza el desarrollo de una sola línea de acción, sin variantes propias, ni personales.

- Necesidad de una política de confrontación con el Congreso. Ronald Reagan ha demostrado a los congresistas demócratas que puede presionarlos y chantajearlos hasta conseguir su neutralización coyuntural. Thomas Enders, uno de los funcionarios del ejecutivo que debía mantenerse en relación casi permanente con los congresistas, enfrentó siempre la oposición parlamentaria en forma diferente a como lo ha hecho Reagan, abriendo espacios que permitieron el desarrollo de las críticas surgidas en el Congreso.

- Los apremios electorales de Reagan. Ronald Reagan trata de sacar el máximo provecho de todas las gestiones presidenciales para acumular puntos en favor de

su reelección. Sin embargo, la política de su administración en Centroamérica no ha dado los resultados esperados. Además de que esos aspectos negativos necesitan un "RESPONSABLE" visible, en el caso actual Thomas Enders, los mismos obligan a un aceleramiento de todos los planes en busca de triunfos parciales para los próximos meses. Reagan y su "PROPIA GENTE" están buscando esas victorias militarmente, al mismo tiempo que impulsan una campaña interna con dos objetivos: generar apoyo popular a la guerra contra Centroamérica, al mismo tiempo que proyectar desde ya, con esa base, la campaña electoral. En ese marco, Thomas Enders resulta ser como el arquitecto de los fracasos, mientras Reagan se propaganda como el campeón invicto de la democracia.

Desde Reagan hasta los voceros de las oficinas de Washington sostienen actualmente que la caída de Enders no modificara la política centroamericana. Y todo demuestra que así sera: La estrategia político-militar del imperialismo, con muchas mas formas militares que políticas, continuarán avanzando hacia la guerra regional. La salida de Enders como Secretario Interamericano de Estado tiene el significado de un militar retirado del campo de batalla por intentar maniobras militares sin la aprobación previa del Estado Mayor, pero no porque subitamente hubiera rechazado la guerra, ni mucho menos porque se hubiera cansado de ella.

La remoción de Enders volvió a dejar al descubierto los preparativos de Ronald Reagan y su Estado Mayor para continuar con la guerra en otras fases. Pero si remover un funcionario fue fácil para Reagan, conseguir las victorias en Centroamérica será difícil, no porque haya poderosos Estados Mayores Guerrilleros, sino porque hay claridad meridiana en la ubicación precisa del enemigo y de sus planes.

"Lanzador" bateado



Efemérides

30 de Mayo de 1980

La Comisión de Derechos Humanos de El Salvador reportó que hasta la fecha son más de 7.318 personas las que han sido asesinadas por las bandas paramilitares y los escuadrones de la muerte.

30 de Mayo de 1981

Fué anunciado el nombramiento de Deane Hinton en calidad de Embajador de los Estados Unidos en El Salvador. Hinton se desempeñó como Director de la AID en Chile en la época del Gobierno de Salvador Allende.

31 de Mayo de 1927

Como resultado de la actitud combativa de los miembros y bases de la Federación Regional los Trabajadores Salvadoreños que desarrollaron presiones y huelgas obreras que obligaron al Dr. Pío Romero Bosques a decretar las siguientes leyes:

- Ley de protección a los empleados de comercio.
- Decreto de la creación de juntas de conciliación para resolver los conflictos entre obreros y patronos.
- Reducción de la jornada de trabajo a ocho horas diarias.

1 de Junio de 1979

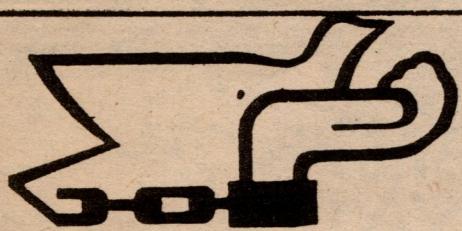
Madres de reos políticos denunciaron la existencia de cárceles clandestinas en la Guardia Nacional, Policía Nacional y Policía de Hacienda, así como en casas particulares arrendadas por los cuerpos represivos de la dictadura.

2 de Junio de 1982

La Comandancia General del FMLN dio a conocer que el Bataillon Ramón Beloso, en su primera prueba de fuego, sufrió 22 bajas en solo cuatro días de combate en Chalatenango.

5 de Junio de 1982

El FMLN inicia la campaña militar "Comandante Gonzalo", héroe de Usulután con la toma de la población de Perquín, en el departamento de Morazán donde se le hicieron 176 bajas al enemigo, se recuperaron 110 armas de guerra y 25.000 tiros de diverso calibre.



Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (CDHES)

Consideraciones sobre la nueva concepción de derechos humanos que impulsa el gobierno salvadoreño.

Sobre la nueva concepción de los Derechos Humanos que trata de impulsar el Gobierno Salvadoreño, es necesario hacer una serie de consideraciones:

PRIMERO— Que es un planteamiento ideológico político, que trata de impulsarse a nivel regional por los respectivos países afectados a este plan, como respuesta política a la necesidad de ocultar sus responsabilidades de la violación de los Derechos Humanos, no es casual entonces, que sobre esta retórica se enmarque los últimos discursos del señor Presidente de los Estados Unidos, haciendo eco nuestro Gobierno en un esfuerzo inútil por concretarlo.

SEGUNDO— Que todo planteamiento teórico, necesita de elementos infraestructurales, económicos y humanos para su impulsamiento, de ahí que, el Gobierno se encuentra en la imperiosa necesidad de fortalecer por lo menos a nivel de propaganda una Comisión de Derechos Humanos surgida de acuerdos políticos de los actuales partidos en el poder, para dar una respuesta en ocultar los hechos cometidos por el Órgano institucional que le dio origen.

TERCERO— Que el planteamiento aludido y la Comisión de Derechos Humanos Gubernamental que lo impulsa, no tiene como objetivo en sí, dar una respuesta objetiva al problema de los CAPTURADOS Y DESAPARECIDOS, ni de los PRESOS POLÍTICOS, mucho menos de los ASESINADOS por tales motivos, es simplemente un mensaje para los pueblos del mundo que han condenado reiteradamente la violación de los derechos humanos, mientras tanto en la realidad se prosigan las capturas, desaparecimientos y asesinatos de ciudadanos salvadoreños, aduciéndose motivos políticos.

Solamente en estos últimos 4 meses, comprendidos de enero hasta abril de 1983 han sido asesinados 1,532 personas de la población civil.

Ante esta realidad ¿Qué podemos decir nosotros? ¿Qué podría decir el Gobierno que preside el Dr. Magaña? ¿Qué puede decir el señor Ministro de Defensa? ¿Qué puede decir la Comisión de Derechos Humanos Gubernamental o más conocida por la del Pacto de Apamea?

Nosotros sí tenemos respuesta clara y terminante, ésto es violación a los derechos humanos del pueblo salvadoreño, y la Comisión de Derechos Humanos Gubernamental qué puede decir ante esta triste realidad vivida diariamente por los sectores pobres del país, creemos que es algo que no podrá ver el ojo imparcial, porque es ciego ante estos hechos, a ellos lo que les satisface como evasión y negación de vivencias, es la utilización de la prensa escrita, televisiva y radial para publicar su carta de principios y lemas llamativos, como si de esa forma van a resucitar a los muertos o a aparecer los capturados y

desaparecidos, lo que necesita el pueblo son hechos concretos, pero no como el papel tristemente célebre de algunos miembros de la Comisión Gubernamental, cuando anuncian la liberación de 11 reos políticos, los liberados fueron 23, pero por ley de Amnistía alguna, porque no estaba en vigencia, pomposamente así lo anunciaron, dando a entender que por sus gestiones salían los 11 presos, cuando en la realidad el Juez de Primera Instancia de lo Militar dictó sobreseimiento en estos casos, es decir no había mérito para sus detenciones, a no ser que la Comisión Gubernamental no sepa la definición jurídica del término sobreseimiento; aquí también se presenta un fenómeno muy interesante, los reos políticos liberados no quisieron salir con la susodicha comisión, y la razón es sencilla, se establece una ubiuidad y relación entre los responsables de las capturas y malos tratos a que son sometidos y la actuación de estos personeros, que representan ni más ni menos, una política propagandista del Gobierno empeñado en negar a sangre y fuego las aspiraciones más sentidas de los salvadoreños, cómo va a ser entonces posible, para los reos olvidar sus privaciones, los sufrimientos padecidos en las cárceles de los cuerpos de seguridad, y ver que llega un miembro de la Comisión de Derechos Humanos Gubernamental, y oír que le diga: ¡Está libre muchacho! cuando tal vez en ese cuerpo ha sufrido toda clase de vejaciones.

Una verdadera lucha por la vigencia de los derechos humanos no es montar Show como los de Monseñor Frey Delgado que se le olvidó decir que mientras habían órdenes de liberar a 11 reos, consignaban 20 nuevos reos al penal de Mariona, con esto queremos decir y reiterar, que no encontramos una verdadera intencionalidad de respetar los Derechos Humanos, más que la de propagandizar y burlarse del sufrimiento del pueblo salvadoreño, mientras tanto nuestra voz de protesta no va nunca a dejarse de sentir pese a las amenazas, capturas, desaparecimientos o muertes de algunos miembros de nuestra institución; la denuncia la ofran siempre, hasta que no haya ninguna cifra de capturados, desaparecidos o asesinados, tal como las estadísticas que a continuación presentamos.

Abogamos en nombre del pueblo por una amnistía total y la derogatoria del Decreto 507, ya que si se liberan hoy 200 presos, mañana habrán 400 nuevos consignados por los mismos motivos, entonces cuál es la verdadera intencionalidad de esta ley de amnistía, ni siquiera la podemos definir como un propósito de paz, quedándose dentro de otro paquete demagógico más, nosotros abogamos por la libertad de todos los capturados y desaparecidos y exigimos en nombre del pueblo justicia para los asesinados.

PERSONAS ASESINADAS DE LA POBLACION CIVIL					
Sectores	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Total
Campesinos	14	8	10	5	37
Obreros	7	11	25	11	54
Estudiantes	3	—	6	4	13
Empleados	6	8	3	2	19
Maestros	2	1	2	2	7
Comerciantes	8	3	10	6	27
Enfermeras	1	1	—	—	2
Religiosas	—	—	1	—	1
Socorristas	—	1	—	—	1
Amas de Casa	—	1	—	—	1
Domésticas	—	2	—	—	2
Menores d/E	16	2	3	6	27
No Identifi.	612	312	121	290	1335
Totales	672	350	184	326	1532

Fuentes: Prensa escrita Nacional y testimonios de la población civil.

PERSONAS DE LA POBLACION CIVIL CAPTURADAS					
Sectores	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Total
Campesinos	15	6	11	13	45
Obreros	11	13	12	15	51
Estudiantes	4	7	4	6	21
Empleados	6	12	3	3	24
Comerciantes	2	1	1	5	9
Enfermeras	1	—	—	—	1
Maestros	—	—	4	1	5
Profesionales	—	2	1	1	4
Amas de Casa	1	—	1	—	2
Domésticas	1	—	1	2	4
No Identificados	4	—	14	9	27
Totales	45	41	52	55	193

Fuentes: Testimonios de la población civil.

EFFECTIVOS MILITARES CAPTURADOS POR LA GUERRILLA.					
Grado Militar	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Total
Tenientes	—	—	—	1	1
Cadetes	1	—	—	—	1
Comandantes	—	—	—	1	1
Guardia Nac.	18	1	9	—	28
Policía Nac.	—	1	—	—	1
Soldados	44	1	51	—	96
Def. Civil	3	—	—	3	6
Total	66	3	60	5	134

Fuentes: Prensa escrita y testimonios de la población civil.

MUERTOS POR LA GUERRILLA					
Grado Militar	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Total
Tenientes	—	—	—	1	1
Sub.Tenientes	3	7	—	1	11
Cadetes	—	—	2	3	5
Inspectores	—	—	—	1	1
Comandantes	—	—	1	1	2
Sargentos	—	2	1	3	6
Sub.Sargentos	1	1	1	4	7
Cabos	3	7	5	9	24
Guardia Nac.	13	27	1	13	54
Policía Nac.	3	15	—	3	21
Policía Hda.	1	5	1	—	7
Pol.Aduana	—	—	—	—	—
Pol.Municipal	—	—	—	—	—
Comandos	2	—	—	1	3
Soldados	104	95	130	218	547
Marinos	—	—	—	—	—
Def.Civil	9	12	24	26	71
Vigilantes	2	—	—	1	3
Motoristas	—	—	—	—	—
Enferm.Milit.	—	1	—	—	1
Chaneque	1	—	1	—	2
Vivanderas	—	—	—	1	1
Colaboradores	4	2	2	1	9
Civiles	18	21	1	1	41
No Identificados	3	2	3	15	23
Totales	168	197	173	303	841

Fuentes: Prensa escrita.

PERSONAS DESAPARECIDAS DE LA POBLACION CIVIL					
Sectores	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Total
Campesinos	7	—	4	4	15
Obreros	8	3	2	7	20
Estudiantes	3	7	1	4	15
Comerciantes	1	2	1	1	5
Empleados	2	2	1	2	7
Profesionales	1	—	—	—	1
Policía Nacional	1	—	—	—	1
Maestros	—	—	1	—	1
Alcaldes	—	—	—	1	1
Domésticas	—	—	—	1	1
No Identificados	18	7	17	5	47
Totales	41	21	27	25	114

Fuentes: Prensa escrita y testimonios de la población civil.



Lucha de masas en El Salvador

EL DESARROLLO DE LAS DIFERENTES FORMAS DE LA LUCHA POPULAR.

Siendo nuestra guerra, una guerra popular revolucionaria, el movimiento popular ha hecho uso de diversas formas de lucha para enfrentarse a la dictadura.

Podemos afirmar que las cajas de resonancia del movimiento popular, obrero y campesino fueron, desde 1974 hasta 1980, fundamentalmente las ciudades principales, y en especial la capital; y su mejor "parlamento" las calles.

La lucha extraparlamentaria de las masas se desarrolló con todo vigor en sus expresiones abiertas, entre principios de 1979 y agosto de 1980. Alcanzó su punto culminante el 22 de enero de 1980 y en agosto del mismo año entró en un reflujo que se dejó sentir en el hecho de que las masas perdieron las calles. Fue la lucha abierta de las masas manifestándose en las calles y en sus centros de trabajo la forma principal de lucha del movimiento popular durante este periodo.

Sin embargo, para esta fase de lucha, rica en experiencia combativa de las masas, con saltos cualitativos en el desarrollo de la conciencia clasista del proletariado, con la articulación concreta de los intereses obreros y campesinos, con brotes insurreccionales más bien espontáneos, que realmente organizados y con altos niveles de incorporación a la organización popular de sectores tradicionalmente pasivos (como los bancarios), no pudo haber una adecuada correspondencia (en el sentido dialéctico) entre el grado y la magnitud del ascenso de la lucha de masas y la formación y actividad del ejército popular.

Como producto de los saltos cualitativos de las unidades guerrilleras, enriquecidas por la incorporación de los sectores más avanzados de las masas, el 10 de enero de 1981, las acciones militares del FMLN, a pesar de los errores cometidos,

dieron otro salto de calidad, por su envergadura y simultaneidad, aspectos que constituyeron objetivamente un avance en relación al desarrollo anterior. Pero para ese entonces, la actividad de la vanguardia a través del FDR no alcanzó la necesaria resonancia en el seno de las amplias masas, fracasando parcialmente el llamado a la huelga general que acataron solo los sectores más avanzados y que no tuvo en cuenta el reflujo de la actividad masiva. El FDR no tuvo la capacidad suficiente para profundizar sus planteamientos programáticos en forma práctica.

Esta situación coincidió con el momento en que las fuerzas militares revolucionarias mejoraban las condiciones existentes para la formación de las zonas de control y, los frentes de guerra y para definir las concentraciones estratégicas que luego se convirtieron en la columna vertebral del ejército popular. Así la guerra se convirtió en la forma principal de lucha, subordinando a las formas abiertas que las masas habían desarrollado hasta entonces.

Al no existir esa correspondencia entre la actividad abierta de las masas y las operaciones del ejército popular, se creó un desfase estratégico, ante lo cual el movimiento de masas tuvo que desarrollar sus propias formas parlamentarias, al margen de los parlamentos institucionales.

Ante la cada vez más creciente ola represiva, el movimiento popular clandestino su lucha parlamentaria interna y su relación con algunos sectores del enemigo.

Las elecciones de directivas sindicales y gremiales tuvieron que realizarse en la clandestinidad, restándole a los dirigentes su contacto directo con las bases.

Así también, a raíz de las profundas divisiones en el seno del enemigo, algunos sectores de éste en especial aquellos no fascistas, optaron por abrir algunos canales de comunicación con los distintos sectores de las masas trabajadoras, cuyas diri-

gencias en principio se negaron a mantener los vínculos, habiéndose conseguido que posteriormente se hayan desarrollado las conversaciones con carácter clandestino.

Para comprender la lucha de los sindicatos (muchas veces privados de la legalidad burguesa) es preciso analizar el desarrollo de sus formas parlamentarias y extraparlamentarias de lucha, tratando de mantener su articulación orgánica y política en su afán por continuar con la lucha por las demandas inmediatas y abrir los espacios políticos posibles para recobrar o mantener la legalidad organizativa y plantear sus más inmediatas reivindicaciones.

Asimismo, esta situación se extendió al trabajo organizativo de otros gremios y asociaciones netamente urbanas, dado que las condiciones represivas en las ciudades son muy difíciles, para mantener no sólo la legalidad como cobertura de actividades clandestinas de organización y conspiración, sino también para mantener los precarios niveles de seguridad personal para bases y dirigentes.

Este trabajo de organización clandestina tiene su acento principal entre las masas con mayor desarrollo de conciencia y organización, es decir, con mayor nivel de radicalización (masas avanzadas).

En tanto, en los sectores intermedios de las masas, priva más el espíritu clandestino que obstruye mucho más las posibilidades para desarrollar una lucha más vigorosa y dar saltos hacia el sostenimiento del trabajo organizativo clandestino con miras a una reactivación abierta cuando las condiciones represivas puedan ser derrotadas.

Asimismo, es preciso analizar la conducta social de las masas más retrasadas, tanto de aquellas que están localizadas en áreas donde la guerra ha tenido mayor impacto y que han sido neutralizadas por el terror, como de aquellas que se ubican en las zonas que son consideradas la retaguardia del enemigo (como la zona occi-

dental del país), donde la guerra no se ha sentido con mayor intensidad.

No cabe duda de que ha habido una fractura en la unidad política de las masas, ya que las iniciativas de cada sector de éstas están de acuerdo a sus niveles de organización y conciencia, existiendo dispersión al buscar alternativas posibles de actividad en condiciones precarias que inciden directamente en la toma de iniciativas de amplia cobertura, por parte de los sectores más avanzados del proletariado urbano y agrícola.

En las áreas rurales, debemos distinguir la actividad de los sectores de esa masa retrasada que no constituye parte de la base social y política del enemigo, que ha sido reubicada violentamente hacia otras zonas y que han buscado protección entre otros lugares en los refugios internos, con la actividad de los sectores más reaccionarios de las masas que han sido armadas por el enemigo y que constituyen además el soporte principal de su base social, un elemento importante tanto dentro de sus operaciones militares, ya que contingentes organizados y armados por el ejército se dedican no solo a profundizar la represión entre las masas campesinas, sino también a complementar los cercos que se han tendido a las diferentes áreas de control del FMLN.

De igual manera, en las áreas rurales debe contemplarse la actividad de las masas trabajadoras del campo localizadas en las áreas para las actividades agrícolas de carácter estratégico, y donde los sectores incorporados a la producción de café, caña y algodón subsisten en infrahumanas condiciones sin que tengan una alternativa concreta para canalizar sus demandas.

No podemos tampoco despreciar el trabajo organizativo y de politización que realizan fuerzas políticas participantes en el gobierno (PDC) entre los sectores de la población rural incorporados a las tierras afectadas por la reforma agraria, quienes a través de dos años han sufrido los efectos de la represión estatal.

El trabajo organizativo entre las masas asentadas en las zonas de control del FMLN, debe verse también inserto en las condiciones que impone la forma fundamental de lucha para este período: la lucha armada.

Existen, por la ley del desarrollo desigual, diferentes niveles de organización y conciencia entre las masas de los frentes de guerra.

Estas han pasado en su desarrollo desde los niveles donde el acento principal se ha puesto en su defensa y sobrevivencia, avanzando hacia formas más elevadas de organización que vienen a ser los gérmenes del auténtico poder popular, que no tiene su correspondiente expresión orgánica en las ciudades.

Por último, para comprender completamente el fenómeno social de la despoblación causada por la guerra y su incidencia concreta en la actividad abierta de las masas, es necesario tener en cuenta a los cientos de miles de personas que han emigrado hacia el exterior.

La causa de esa emigración ha sido la represión, pero es preciso también, por lo menos describir las formas de convivencia adoptadas en los refugios y las alternativas que se les presentan.

En primer lugar, es importante destacar la extrema dependencia que estos sectores tienen respecto a los gobiernos o entidades humanitarias que se dedican a impulsar los programas de asistencia hacia los desplazados por la guerra, factor que se explica en función no sólo de los rasgos paternalistas de dichos programas, sino también en la pérdida de la perspectiva de estos sectores profundamente arraigados a patrones culturales propios, ya que hasta ahora no tienen alternativa concreta de organización y lucha que les permita fijarse como objetivos el regresar a su tierra en forma organizada, para contribuir a la repoblación de las zonas afectadas por la guerra y a la ampliación de las zonas de control del FMLN.

LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA Y SU RELACION CON LAS MASAS EN LA CONDUCCION DE LA GUERRA.

La represión y el exterminio, ha tenido también como uno de sus más importantes objetivos, el aniquilamiento político de la vanguardia a través del debilitamiento de sus estructuras de dirigencia y de mando, tanto a nivel militar como de masas.

Es decir, la represión no sólo ha golpeado duramente a las masas, sino que también se ha dirigido al descabezamiento de su vanguardia.

En las ciudades, el sistemático secuestro y asesinato de dirigentes sindicales, gremiales y políticos ha sido una constante, operativizada a partir del trabajo de inteligencia y de los métodos de contrainsurgencia que el enemigo ha ido perfeccionando para inflingir duros golpes al movimiento popular.

La situación de miseria que padecen grandes sectores de la población a la que los lleva la falta y/o pérdida de las oportunidades de trabajo a causa de la contracción económica y la bancarrota del país, produce (sobre todo en las ciudades) amplios sectores de población lumpen, políticamente retrasados, entre los cuales el enemigo recluta agentes de información (orejas) que, constituyen una vasta red articulada a los servicios de inteligencia militar, centralizados en la actualidad en la policía de hacienda, el cuerpo repressivo cuya participación directa en combates militares es prácticamente nula, dedicando todos sus esfuerzos hacia las operaciones terroristas de exterminio masivo de la población y de los sectores de dirigencia de las masas.

Por otra parte, el terrorismo estatal tiene en nuestro país una larga historia, pero a partir de finales de 1979, ha alcanzado niveles no igualados por ninguno de los gobiernos anteriores, existiendo estructuras y organismos exclusivamente dedicados a estas tareas, asesorados por la

CIA y agentes extranjeros, sobre todo Argentinos y ex-guardias somocistas.

El asesinato de los dirigentes del FDR, el asesinato de Monseñor Romero, el asesinato de cientos de dirigentes sindicales y cooperativistas, muestran la existencia de un plan general y de un asesoramiento y uso de tecnología avanzada para aniquilar tanto a la dirección del movimiento de masas, como a éstas. Los operativos (cataclismos) en las ciudades son parte de este plan.

Por otra parte, la violación de las medidas de seguridad, hace que en algunos casos, los cuadros dirigentes y de base del movimiento democrático y revolucionario, faciliten la labor de exterminio que ejecuta el enemigo. Esta debilidad organizativa radica en la implementación de algunos estilos de trabajo incorrectos que están desvinculados de la situación política y operativa actual.

En general podemos decir que la acción represiva del enemigo ha incidido en la pérdida de dirigentes, pero también en la gran cantidad de cuadros de base, muchos de los cuales se encuentran desaparecidos (y posiblemente hayan sido asesinados), y otros, que de acuerdo a la coyuntura en que fueron capturados o a las circunstancias de su detención (falta de pruebas, exitosas campañas de propaganda para salvar su vida), fueron pasados a las cárceles de la dictadura, pero sin tener perspectivas de enfrentar un proceso judicial que les permita defenderse de los cargos que se les acumulan, y mucho menos de lograr su libertad a breve plazo utilizando los canales judiciales, atrofiados por imposición de leyes decretos contra los derechos de los cientos de detenidos a ser oídos y vencidos en juicio imparcial.

mandos militares de las fuerzas revolucionarias, es a partir de la exploración combativa que realizan las patrullas enemigas, y el rastreo y triangulación de emisiones radiales. No ha sido casual, que los bombardeos aéreos y artilleros hayan sido dirigidos en numerosas oportunidades al sitio donde se encontraba ubicado un puesto de mando.

En las áreas periféricas a las áreas de control de los frentes de guerra, el enemigo realiza una intensa labor represiva tendiente a aislar a nuestras fuerzas del resto de la población.

Su objetivo, al igual que en las ciudades es desarticular a las masas organizadas y evitar todo intento del movimiento popular de realizar trabajo político y agitativo en los lugares donde existan sectores de las masas susceptibles de ser organizadas y conducidas.

Otro factor importante a tener en cuenta es la cantidad de población organizada que ha emigrado y se encuentra asentada en distintos sitios de refugio tanto en el interior del país como en el exterior.

La situación en su conjunto ha provocado que la fuerza política y militar del FMLN, indiscutible desde todo punto de vista, no se haya hecho sentir con toda la intensidad correspondiente a los avances militares logrados.

En una sociedad en descomposición, las clases y grupos sociales que se encuentran oscilando y vacilando entre las iniciativas del enemigo y las del movimiento popular revolucionario, se definirán en el momento en que se haga evidente un cambio drástico en las correlaciones de fuerzas existentes.

Los sectores estratégicos de las masas,

cuya premisa es la definición de las orientaciones de la vanguardia revolucionaria ligadas al ascenso de la actividad militar.

2. Los sectores estratégicos del proletariado agrícola, ubicados en las zonas geográficas donde se produce café, caña y algodón.

Son junto al proletariado industrial, la fuerza laboral más importante. De acuerdo a las diversas condiciones de trabajo que se presentan para cada producto, y en cada zona del país es preciso conocer la especificidad de las condiciones concretas de cada zona (características políticas, económicas, históricas, culturales, etc), para poder formular una programa mínimo de demandas inmediatas y políticas.

3. Las masas ubicadas en los frentes de guerra, necesitan estrechar la ligazón del ejército popular a través de trabajo político y organizativo. Deben definirse los niveles de organización, tanto de ejército, de frente de masas para establecer el poder popular con normas que surjan como respuestas a las propias necesidades.

4. La masa de refugiados (internos y del exterior), que deben ser organizados a fin de que regresen a las áreas periféricas a las zonas de control, a repoblarlas, a fortalecer el poder popular.

5. Los trabajadores agrícolas incorporados a las cooperativas de las haciendas incluidas en el plan de reforma agraria, debido a que su incidencia en la economía debe ser vista en función de la profundización de la reforma, lo cual genera agudas contradicciones políticas entre las clases dominantes. Además deben contemplarse las demandas concretas que estos sectores tienen.

"En una sociedad en descomposición, las clases y grupos sociales que se encuentran oscilando y vacilando entre las iniciativas del enemigo y las del movimiento popular revolucionario, se definirán en el momento en que se haga evidente un cambio drástico en las correlaciones de fuerzas existentes".

En el campo, la situación es diferente aunque no sustancialmente. En las áreas de control del FMLN, la táctica del enemigo ha consistido fundamentalmente en elaborar e implementar técnicas de información para conocer la ubicación de los puestos de mando, las rutas de abastecimiento y circulación, la ubicación de las fuerzas y el número de hombres y tipo de armamento utilizado, etc, así como la ubicación de colaboradores y simpatizantes del movimiento revolucionario que se encuentran fuera de las zonas de control.

Para esto procura infiltrar personas de la población en los frentes (incluso menores de edad) a fin de recoger la información requerida.

El mismo desarrollo histórico de las zonas donde se asientan los frentes de guerra, le ha permitido al enemigo impulsar acciones como la antes citada.

La ligazón de las masas y el ejército popular, salido de aquellas, ha condicionado las relaciones mutuas ejército-masas, puesto que es una ley de la guerra que ningún ejército puede sobrevivir y triunfar sin una base social y política que lo sostenga.

Como todo proceso social, este proceso lleva en sí sus propias contradicciones, una de las cuales es que la falta de organización y politización de las masas ubicadas en las zonas de control, por las debilidades de las estructuras partidarias, se ha privilegiado, como esfuerzo principal, la construcción del ejército popular y la conducción de los aspectos militares de la guerra, subordinando a esta actividad la construcción del poder popular con la incorporación efectiva de todos los sectores de la población afectada (es decir, localizada físicamente en las áreas de control), algunas de cuyas tareas deben ser la seguridad de sí misma, la autodefensa armada, la protección de sus dirigentes, la producción de guerra.

Otra de las formas de lograr la información de la ubicación y capacidad de los



que deben ser articulados a cualquier iniciativa política del FMLN son:

1. Los sectores estratégicos del proletariado industrial, que deben ser llevados a jugar su papel estratégico en función de la importancia económica de la rama de la producción en que se encuentran insertos, y lo más importante en relación al grado de organización y de conciencia que han alcanzado, siendo capaces de impulsar acciones revolucionarias si las condiciones represivas son derrotadas por el empuje del movimiento popular en su conjunto, condiciones

Las conclusiones generales que se pueden extraer son las siguientes:

1. La guerra es la forma de lucha principal, porque es la forma de resolver la contradicción principal.
2. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.
3. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

4. El costo social de la guerra es inmenso, puesto que nuestro mayor patrimonio que es la población trabajadora y en especial sus sectores más importantes como son los obreros industriales y agrícolas y los trabajadores del campo, han sido los más golpeados con la represión, el exterminio y la emigración forzosa.
5. La represión no sólo ha golpeado a las masas, sino que ha tenido también como objetivo importante, el aniquilamiento de las dirigencias políticas y militares.
6. La represión y el exterminio han logrado parcialmente provocar una dispersión en las masas.
7. Se mantiene el desfase estratégico del movimiento revolucionario, puesto que, a pesar del avance militar logrado, éste no puede ser capitalizado en mejor forma por la falta de iniciativa política tanto interna como internacional.
8. El enemigo trata de dividirnos y de disuadirnos a los sectores más retrasados de las masas, para lo cual debemos tener una respuesta concreta.
9. Es necesario tener un plan táctico que permita articular la forma principal de lucha con las formas secundarias.
10. Este plan debe tener un aspecto general que contemple todo el país para definir las iniciativas que puedan tener un carácter nacional, y debe tener aspectos particulares que contemplen acciones políticas, militares propagandísticas, etc. que puedan ser dirigidas, bien a determinadas zonas geográficas y a sectores económicos, políticos y sociales.
11. La intervención del imperialismo norteamericano sobre determina la situación del proceso de guerra en su conjunto; debemos establecer con claridad la evolución en las situaciones concretas de la escalada intervencionista de los Estados Unidos, y preparar las líneas generales de un plan global para enfrentar la posible invasión.

Este proceso de escalada fascista iniciado por el gobierno del Cnel. Molina y continuado por el Gral Romero, debía pasar por la derrota de la clase obrera y la derrota de la revolución.

Sin embargo, ante el avance de la lucha popular, las contradicciones se agudizaron al interior del bloque en el poder. La derrota de la camarilla fascista significó su desplazamiento temporal de la cúpula del poder, y su reemplazo también temporal por otras fuerzas oligárquicas no fascistas, con un proyecto táctico diferente para superar la crisis y derrotar al movimiento popular.

El nivel alcanzado por las contradicciones secundarias al interior del bloque en el poder requirió de una nueva maniobra para ganar tiempo político al movimiento popular, se hizo necesaria una nueva recomposición en los aparatos de poder a través de un nuevo golpe de Estado. A Romero lo derrotó el pueblo, pero lo derrocaron los militares.

Durante el proceso de acumulación de fuerzas que preparó las condiciones para que el movimiento popular se enfrentara a niveles superiores contra la dictadura (1971-1979), la contradicción principal entre la oligarquía y la clase obrera, así como las contradicciones secundarias en el bloque en el poder se fueron agudizando, abriéndose paso a una situación revolucionaria justamente cuando el sector no fascista de la oligarquía apoyado por el imperialismo norteamericano establecían el 15 de octubre de 1979, el primero de una serie de gobiernos de emergencia para tratar de superar la crisis, evitar el enfrentamiento armado entre los dos sectores de la oligarquía, y crear nuevas condiciones para aplastar a la revolución.

El sector fascista de la oligarquía desplazado el 15 de octubre impulsó una contraofensiva estratégica que contemplaba tres pasos principales:

- a. Recuperación del poder militar a nivel de la cúpula para diseñar e impulsar la guerra de exterminio contra el pueblo.
- b. Recuperación del aparato del estado

bloque en el poder.

También las relaciones de la oligarquía con el imperialismo se ven afectadas por la situación revolucionaria. Mientras el sector no fascista de la oligarquía no expresa en forma tan virulenta su ancestral anticomunismo, es la fracción más entregada políticamente al Departamento de Estado, en tanto que el sector fascista se caracteriza por su atroz anticomunismo mientras conserva una autonomía política relativa de mayor grado respecto al imperialismo.

Pero los niveles de confrontación con el movimiento revolucionario son tan altos, que el imperialismo ha debido presionar al sector fascista para que se pliegue más a los Estados Unidos conservando y alimentando su anticomunismo, en tanto que la otra fracción con mejor nivel de alianza política con el imperialismo está

peligro de una invasión armada del imperialismo en tanto que los intereses estratégicos de los Estados Unidos en la región sobre determina el desarrollo de la guerra en su conjunto.

LA GUERRA Y EL PAPEL DE LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

La ofensiva general del 10 de enero de 1981, colocó a la guerra revolucionaria como el centro y principal actividad política de las fuerzas revolucionarias; marcó un viraje que ha producido un mayor nivel de confrontación militar con el enemigo y que contribuyó a generalizar la guerra en más de las dos terceras partes del territorio nacional.

Este salto cualitativo de la lucha política por el poder, al elevar la confronta-



"Hay que capitalizar los errores del pasado, ya que se vislumbran las maniobras enemigas tendientes a intentar, mediante nuevas maniobras electorales, donde tratarán de presionar a la vanguardia revolucionaria a participar directamente".

EL FRACASO OLIGÁRQUICO EN SU GUERRA CONTRA EL PUEBLO

La formación del bloque oligárquico en nuestro país, se remonta a los primeros años de la década de los setenta del siglo pasado, y bien puede decirse que la historia de la oligarquía es la historia de sus crisis.

Durante el desarrollo histórico de esta fracción de la burguesía salvadoreña, una constante ha sido la existencia de continuas y renovadas crisis, que por las características muy particulares de la conformación del bloque en el poder, por lo general han sido siempre resueltas coyunturalmente por la vía del golpe de estado.

Esta crisis hegemónica que está determinada en última instancia por las contradicciones inherentes al desarrollo y a la competencia capitalista y a la defensa que cada una de las fracciones que componen las clases dominantes hacen de sus intereses inmediatos, derivó desde hace algunos años en una crisis hegemónica permanente, es decir, orgánica, una crisis de autoridad de la fracción oligárquica para imponer su proyecto económico y político a todas las fracciones y clases del bloque en el poder, y a las demás clases subalternas.

Esta crisis orgánica que ya para finales de la década de los años sesenta mostraba los signos evidentes de la descomposición del sistema de dominación, intentó ser resuelta a partir de 1972 por un sector de la oligarquía que se sirvió de los sectores más reaccionarios y fascistas de las FFAA.

para frenar las reformas y reactivar la economía de acuerdo a sus intereses y los de sus aliados.

- c. Campaña de terror sistemático contra el pueblo para fracturar la ligazón de éste con la vanguardia revolucionaria.

Desde el 15 de octubre a causa de nuevas crisis, este gobierno de emergencia sufrió por lo menos tres recomposiciones antes de que las dos fracciones oligárquicas dirimieran su disputa por el control del aparato estatal en las elecciones del 28 de marzo de 1982.

Pero la profunda crisis económica y política de la sociedad salvadoreña no podía ser resuelta mediante un fraudulento proceso electoral donde el pueblo no estuvo representado, y el pacto político que bajo presión del imperialismo norteamericano se estableció entre los partidos burgueses para el reparto del aparato estatal, fracasó casi inmediatamente desde el inicio de las negociaciones.

A causa de este fracaso, en la actualidad la guerra contrarrevolucionaria es el único proyecto de la oligarquía, ya que su descomposición política y la bancarrota económica y social en la que se encuentra el país, no le permiten ofrecerle nada a ninguno de los sectores de las masas intermedias y retrasadas que se encuentran desmovilizadas políticamente a causa de la crisis económica agravada por el terror fascista y la desinformación.

La crisis tiene sus expresiones concretas en los aparatos de poder del estado. La heterogeneidad en la composición del gabinete y la Asamblea Constituyente, reflejan la profunda división en el seno del

siendo forzada por éste para que no negocie con el movimiento popular.

En síntesis, la oligarquía se encuentra en un callejón sin salida:

- a. Por un lado, no puede resolver su disputa interna acerca del modelo de desarrollo capitalista, debido a las alianzas que el sector fascista estableció con los sectores más atrasados políticamente del bloque en el poder: la burguesía agraria y los terratenientes, que se oponen ferreamente a todo tipo de reforma, dificultando la implementación de un plan político por no contar con un plan de desarrollo económico.
- b. La crisis económica no les permite ofrecerles a las masas una salida inmediata para remediar la situación de miseria en que se encuentran, factor por el cual los programas y proyectos electorales se redujeron a una negociación interna de las distintas fracciones burguesas para el reparto del aparato estatal.
- c. No pueden resolver a su favor el conflicto armado, han perdido la confianza en la Fuerza Armada para derrotar al FMLN, ni siquiera con el grado actual de intervención norteamericana, lo que a su vez imposibilita el impulso de cualquier proyecto económico.
- d. Las contradicciones interburguesas en el plano superestructural, hacen peligrar al sistema de dominación con su derrumbe si el avance del movimiento popular logra definirse con una correlación de fuerzas favorable en lo político y en lo militar.
- e. Ante esta situación se puede hacer desembocar la situación revolucionaria en una crisis revolucionaria, se acerca el

ción a una expresión superior: la guerra revolucionaria, es un avance que ha permitido construir orgánicamente la fuerza militar estratégica del FMLN, expresada en sus unidades militares ubicadas en los principales frentes de guerra. Concatenada con esta situación, las masas más retrasadas del pueblo se fueron quedando sin alternativa política real y sin cualificación organizativa en relación a su vanguardia político-militar.

El reflujo del movimiento de masas organizado en los gremios y la marginación política de las masas más retrasadas, hizo que se creara un amplio espacio de vacío político de conducción y organización, al incrementarse la polarización entre los fascistas y el FMLN. Estos grandes sectores del pueblo que no desean la continuación de la guerra genocida y que no apoyan a los fascistas, no tuvieron una línea definida para integrarse a la guerra en favor de las fuerzas revolucionarias. El FMLN en su conjunto se encontró centrado en el problema de la guerra (en una modalidad defensiva), y en la apertura de espacios en la política internacional, lo cual provocó un vacío político interno que repercutió sensiblemente en la actividad de las masas.

En este sentido, desde el 15 de octubre de 1980 hasta el 28 de marzo de 1982, el movimiento revolucionario y democrático se limitó a sí mismo, al no participar en ninguna forma en el juego político dentro del marco institucional del estado en la coyuntura electoral, sin que necesariamente debiéramos haber participado en las elecciones, puesto que nunca hubo garantías ni condiciones concretas para ello.

Lo justo en este período habría sido dar una línea concreta a las masas para derrotar políticamente la maniobra electoral del enemigo.

Esta situación determinó un salto en la correlación militar de fuerzas, y abrió un amplio espacio en el trabajo interna-

cional de apoyo político y de solidaridad, pero dejó rezagada el área de la política interna de la lucha de masas, y los juegos políticos en los aparatos del estado (en forma directa o indirecta).

A partir del acento que se puso en la organización militar, los frentes de guerra o zonas de control del FMLN se desarrollaron, se consolidaron y constituyen al momento la expresión de un sector insurreccional de las masas rurales sobre todo, que organizan su poder popular local con el respaldo de un poder militar de carácter estratégico.

La lucha en las ciudades ha quedado rezagada no sólo por el terrorismo de estado, sino también por la ausencia de una línea de masas, factor estratégico de la guerra en su conjunto, puesto que las ciudades y San Salvador en especial es donde se localizan los principales centros de poder y la concentración de importantes unidades económicas.

Nuestra readecuación táctica debe contemplar la revisión crítica de ese DESEQUILIBRIO ESTRÁTÉGICO EN LA CONDUCCIÓN Y DEBE LOGRAR LA ARTICULACIÓN DIALECTICA DE LA LUCHA URBANA Y LA RURAL EN SUS ASPECTOS POLÍTICO Y MILITAR.

LA GUERRA Y LA LUCHA DE MASAS

La táctica que define la línea de reactivación de las masas, debe partir del análisis concreto de la situación revolucionaria. Nuestra táctica debe buscar:

- Que los fascistas no puedan consolidar sus posiciones ni implementar su estrategia.
- Aislarlos para buscar su desplazamiento definitivo del poder del estado.
- Su derrota política y militar.

En este marco, la sociedad salvadoreña se halla sacudida no sólo por la guerra revolucionaria que se opone a la guerra genocida, sino por la confrontación entre la consecución de las reivindicaciones inmediatas y mediáticas de las masas y la búsqueda de la paz, que apoyan las fuerzas revolucionarias y democráticas, y el aniquilamiento del FMLN y la contrarreforma, que impulsan los fascistas y sus aliados.

Existe objetivamente una polarización aguda entre las fuerzas en pugna, expresadas, una en el poder estatal central, atomizado por las múltiples contradicciones en el seno del enemigo, y otra, un poder popular alternativo al poder burgués, que a pesar de las dificultades, va desarrollando su capacidad de conducir al pueblo y ofrecerle una perspectiva real de lucha y de victoria con el respaldo de su fuerza militar.

A pesar de que nos encontramos en una situación revolucionaria que se ha manifestado en la agudización de las contradicciones y en la polarización de la lucha entre las clases fundamentales, ha habido flujos y reflujos en cuanto al grado de agudización de las contradicciones en determinados períodos, sobre todo, en relación a la disposición revolucionaria de las amplias masas.

Las correlaciones de fuerzas entre las clases fundamentales, han logrado llevar hasta un alto nivel el grado de confrontación, no obstante lo cual, se ha desarrollado un proceso discontinuo expresado en un EQUILIBRIO INESTABLE que tiene que modificarse en uno u otro sentido.

Objetivamente, la incapacidad de la fracción fascista de la oligarquía para imponer su hegemonía al resto de las clases dominantes y a las demás clases, debido a la atomización del poder, hace que ningún sector del bloque en el poder pueda modificar a su favor la correlación de fuerzas en la disputa por la conducción de las masas y por el poder del estado.

El campo para lograr esta modificación en la relación de las fuerzas internas a favor del enemigo o del FMLN, es en gran medida el de los sectores de los trabajadores no proletarios, los sectores más pauperizados (desempleados, lumpen...) y las capas medias rurales y urbanas.

En el contexto del equilibrio inestable, estos sectores están en disputa entre las fuerzas polarizadas, ya que todavía no adoptan posiciones definidas tras los proyectos políticos de ninguna de las dos fuerzas antagónicas.

Este período de situación revolucionaria puede conducir a desencadenar uno de dos procesos opuestos:

a. **LA PROFUNDIZACION DEL PROCESO DE FASCISTIZACION**, en el cual, los sectores fascistas de la oligarquía buscarán asaltar y movilizar a su favor a los lumpen proletarios y a las capas medias urbanas y rurales, usando los efectos reales de la crisis económica en forma demagógica, para atraer a estos sectores e incorporarlos a su proyecto contra el proletariado y su vanguardia; o bien, reducirlos a la inmovilidad recreyendo el terrorismo de estado y la guerra sicológica, dejando al proletariado, aislado y en confrontación directa con los fascistas y sus aparatos armados.

b. **EL ASCENSO DE LA SITUACION REVOLUCIONARIA**, que parte de la acumulación cuantitativa de fuerzas políticas y militares para el movimiento popular y revolucionario, y el salto de calidad hacia la creación y desencadenamiento de coyunturas de crisis revolucionaria, que puedan conducir al

estallido de brotes insurreccionales parciales, locales o generales, que estarán en dependencia de la contundencia del accionar militar de FMLN, y de la implementación de la línea de masas tendientes a la reactivación política.

Este proceso requiere un planteamiento táctico correcto, tanto en lo político como en lo militar, que garantice el éxito en la conducción y actividad de estos sectores, como factor de agudización de la crisis por parte del movimiento popular y revolucionario. Debemos abrir todos los espacios posibles de lucha democrática, que se contraponga al nacionalismo reaccionario y anticomunismo feroz de los fascistas.

Hay que capitalizar los errores del pasado, ya que se vislumbran las maniobras enemigas tendientes a nuevas recomposiciones en los aparatos de poder del estado que los distintos sectores de la oligarquía van a intentar, mediante nuevas maniobras electorales, donde tratarían de presionar a la vanguardia revolucionaria a participar directamente.

Analizando la táctica empleada por el enemigo para lograr el actual reparto del poder, podemos afirmar que las anteriores elecciones estuvieron caracterizadas por:

- La iniciativa política del imperialismo norteamericano que contó con el respaldo coyuntural de los dos sectores de la oligarquía, la fuerza armada y el gobierno.*
- Desarrollo de un plan táctico cuyos efectos en la estrategia serían: lograr la legitimidad del régimen resultante de las elecciones (valiéndose del fraude masivo), y así ganar imagen internacional.*

nal para garantizar la continuidad de la ayuda económica, militar y política de los Estados Unidos a ese nuevo gobierno.

c. **Maniobra política diversionista para los sectores intermedios y más atrasados de las masas para "demostrarles" que las fuerzas revolucionarias carecen de respaldo popular.**

d. **Prolongada demora que se convirtió en ausencia por parte de las fuerzas revolucionarias, para denunciar y desmascarar la estrategia electoral diseñada por el imperialismo norteamericano.**

e. **Desarrollo de una táctica predominantemente militar por parte del FMLN, y ausencia de una línea de masas y de propaganda para enfrentar la coyuntura electoral.**

f. **Fraude masivo sostenido con el respaldo de los cuerpos represivos, lo que le dio ventaja a ARENA.**

g. **Compensación proporcional de los votos fraudulentos para los otros partidos.**

h. **Esta situación provocó serias contradicciones que condujeron a la administración norteamericana a chantajear a los fascistas para constituir un gobierno capaz de mantener una imagen ante la comunidad internacional.**

i. **Campaña internacional de desinformación para acentuar su efímero triunfo.**

Es innegable, que las pugnas por el reparto del poder han creado una secuencia de crisis en el seno del enemigo que no supimos aprovechar adecuadamente.

Será necesario entonces plantearnos cuál va a ser la estrategia política de las fuerzas revolucionarias para enfrentar una nueva situación eleccionaria.

tracción de las falacias con que el Gobierno de Alvaro Magaña, pretende presentar la "mejoría" de los Derechos Humanos referidos por el Presidente Reagan, en discurso reciente y como justificación a su política en el área centroamericana.

El decreto de amnistía, que no implica la libertad incondicional de los detenidos, e ignora el caso de los exiliados y el problema de más de 3000 desaparecidos, capturados por elementos armados vestidos de civil, vinculados a los cuerpos de seguridad, no es más que un aborto de las contradicciones y desesperaciones de un régimen agonizante, sacudido por los golpes certeros que con indiscutible capacidad militar dirige nuestra vanguardia histórica: el FMLN.

Ningún salvadoreño, ningún pueblo en el mundo aceptará las falacias de un régimen criminal y moribundo, que sólo en los primeros cuatro meses ha asesinado a 1.961 ciudadanos. De allí que ese decreto firmado por "los justicieros de la muerte", representados en la Asamblea Constituyente y en las FFAA se revertirá en la cada vez más furiosa creatividad de todo un pueblo, cuyos altos anhelos libertarios lo hicieron tomar el fusil de su impaciencia histórica.

Nuestra lucha por la total libertad de nuestro pueblo y por una amnistía real seguirá hasta la victoria final.

Amnistía o antesala del crimen organizado

El régimen salvadoreño ha tratado de salir al paso a las crecientes y reiteradas denuncias sobre las constantes violaciones a los derechos humanos con el reciente Decreto de Amnistía.

El decreto, firmado precisamente por los "justicieros de la muerte", encabezados por el mayor Roberto D'Aubuisson, actual presidente de la Asamblea Constituyente, reconocido jefe de los Escuadrones de la Muerte y autor de asesinatos como el de Monseñor Romero y la dirigencia del Frente Democrático Revolucionario, evidencia su tenebroso contenido, así como su indudable falsedad.

Para ningún salvadoreño, escapa a estas alturas, que quienes deciden, además, sobre la "libertad" de los prisioneros políticos, son precisamente los jefes del alto mando fascista y no los organismos o juntas pomposamente juramentadas para hacer creer a la opinión pública internacional sobre un inexistente avance de los Derechos Humanos en El Salvador.

El decreto de amnistía, concebido como cobertura dentro del proyecto norteamericano de las elecciones, no ha hecho sino confrontar más al régimen salvadoreño, cuyas contradicciones se agudizan cada vez más, así como descubrir las vendas, la capucha y todos los implementos de tortura con que los justicieros de la muerte han impuesto sus leyes desde casi medio siglo.

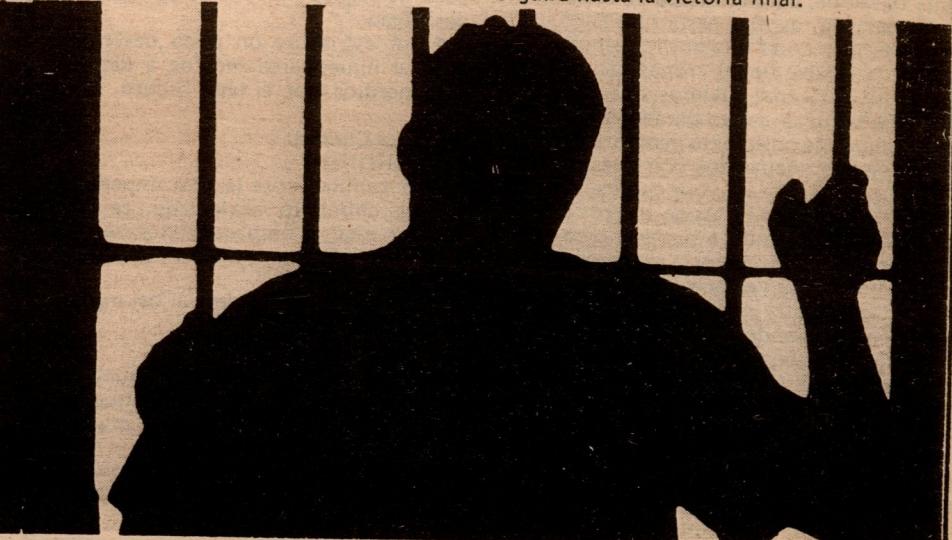
¿Cómo puede ser real un decreto que anula a los amnistiados su situación legal, sus derechos elementales, su voluntad de abandonar, mediante salvacundo, el territorio nacional?

La amnistía que debió comenzar por la derogación del decreto 507, que permite al régimen mantener por tiempo indefinido a los reos sin derecho a juicio, ha comenzado a dar sus amargos frutos: el asesinato de algunos de los favorecidos con esa ley, evidenciando con ello su verdade-

ro contenido represivo y criminal. De allí que por su franca y abierta nulidad no llenan los deseos y aspiraciones de nuestro pueblo, testigo del estado infráhumano en que se encuentran más de seiscientos presos políticos sin acceso a consejo o juicio legal.

La amnistía, o lo que el régimen de Magaña trata de demostrar como tal, al tiempo en que continúan las capturas arbitrarias de ciudadanos sospechosos de participar en actividades "subversivas", no es más que una flagrante burla a nuestro pueblo y Organizaciones Internacionales, que en reiteradas ocasiones han hecho pública su preocupación por el deplorable estado de los derechos humanos en El Salvador.

La "libertad", por ejemplo de los primeros 23 amnistiados, que ya habían cumplido la pena por supuestos delitos, luego de dos años de prisión y que según la Corte Suprema de Justicia no había mérito para su detención, es otra demo-





SEMANARIO DE ANALISIS POLITICO

CENTRO DE EDICIONES "GUAZAPA" EL SALVADOR. CENTROAMERICA

Nº 13

Año 1

El Salvador, C.A.

Semana del 30 de Mayo al 5 junio

Las masas, factor decisivo en el triunfo de la revolución

La presencia de las masas en cualquier revolución es indispensable. Desde el asalto al Palacio de Invierno en 1917, el asalto al Cuartel Moncada en 1953, hasta el asalto al Palacio Nacional de Managua en 1978, ocurrieron acontecimientos en la lucha de clases que nos permiten examinar con objetividad el papel de las masas en la revolución.

Si agregamos a estas experiencias la del pueblo vietnamita, podemos extraer de ellas valiosas conclusiones que nos permitan llevar a nuestro pueblo hacia su liberación.

Con esos antecedentes es claro que no podemos decir: por el momento no importan las masas, mas tarde cuando hayamos triunfado se incorporarán.

Las preguntas que debemos hacernos son las siguientes: ¿Tratamos de desarrollar una verdadera guerra del pueblo? ¿Es posible el triunfo revolucionario con la participación limitada de las masas?

En caso de una invasión extranjera ¿no es necesaria la participación de las masas primero para la resistencia y luego para expulsar al invasor? Si llegamos a la conclusión de que la participación de las masas es un FACTOR DECISIVO para el triunfo, para paralizar y derrotar la voluntad intervencionista del imperialismo, debemos formularnos otras preguntas:

¿Están participando las masas en la guerra? ¿Hay masas que apoyan? ¿Cómo se produce ese apoyo? ¿Qué impide que las masas apoyen más amplios contingentes de masas? ¿Hay masas que apoyan al enemigo?

Las respuestas a nuestras preguntas pueden ser ordenadas de la siguiente manera:

La ofensiva del 10 de enero de 1981, dió como resultado una diferenciación de las masas combativas en el campo:

a. Un sector integrado en forma permanente al FMLN en tareas de servicios, producción y ejército.

b. Un sector integrado coyunturalmente a las acciones combativas (milicias, comités populares...)

c. Otros sectores activos, integrados espontáneamente.

Por el contrario, en las ciudades, los brotes insurreccionales fueron desorganizados y dispersos, desarticulándose la iniciativa insurreccional, lo que obligó a un repliegue estratégico de las masas desde 1981.

El proceso revolucionario se enfrentó así a dos grandes problemas: la radicalización de las masas titubeantes, la iniciativa preinsurreccional de las repiegadas y el trabajo con las "masas blancas" en la retaguardia.

Se ha dicho repetidamente que el repliegue de las masas tiene como razón fundamental el terror. En ocasiones anteriores hemos rechazado esta afirmación.

Consideramos que la eficacia del terror depende de la correlación de fuerzas existente en un momento determinado.

Si el movimiento de masas está en auge y el campo enemigo está dividido, el terror estatal pierde eficacia, ya sea porque el enemigo ha perdido fuerza para ejercerlo o porque las masas están en la capacidad y disposición de responder ofensivamente frente al terror desatado.

Si desde enero hasta agosto del 80 vivimos una etapa aguda de la situación revolucionaria en la que fueron posibles las iniciativas preinsurreccionales y estas no se produjeron, hay que decir claramente que el FMLN no tuvo la capacidad para conducir a las masas; no había un desarrollo militar como el que hemos alcanzado y los niveles de unidad de la vanguardia revolucionaria eran diferentes.

Recordemos el 22 de enero y el 30 de marzo del 80, día de los funerales de Monseñor Romero. Fueron días

coyunturas preinsurreccionales que no aprovechamos para ganar una correlación de fuerzas favorable.

NO HUBO LINEA UNICA HACIA LAS MASAS, por lo que se produjeron al menos dos efectos:

a. La desorientación de las capas mas adelantadas del movimiento obrero y campesino, que sintieron la falta de una correcta conducción de la vanguardia, y como consecuencia se dió la vacilación de las capas medias, un sector de los cuales dio un giro hacia la derecha.

b. Los intentos de recomposición parcial y temporal del bloque dominante para conformar una voluntad dirigida a asentarnos un golpe estratégico.

"Diferimos en los métodos, pero todos somos anticomunistas" afirmó en cierta ocasión Napoleón Duarte.

El movimiento revolucionario pasó a la defensiva en la lucha de masas por falta de una conducción acertada del FMLN y por falta de una acumulación suficiente de fuerzas políticas militares para aprovechar el momento.

El enemigo pudo así tomar la iniciativa articulando el terror como el factor principal de su estrategia.

Hubo terror el 22 de enero en la Marcha de la Unidad y sin embargo paralizamos el país el 17 de marzo; hubo terror durante los funerales de Monseñor Romero, pero volvimos a paralizar el país los días 24 y 25 de junio.

Posteriormente fracasamos parcialmente en el paro del 13 de agosto y el enemigo desarticuló la huelga de STECEL.

El resultado: en un contexto en que la correlación de fuerzas fue momentáneamente desfavorable a la revolución, la represión y el terror estatal cobraron eficacia y el movimiento de masas se retiró.

Hemos asumido críticamente que el problema del repliegue de las masas en este período no dependió por si solo del momento del terror, sino de nuestras propias debilidades y errores que ubicamos sin temor, errores que impidieron que estuviéramos en condiciones de lanzar una ofensiva política militar para explotar las iniciativas de las masas.

Sin embargo, la ofensiva del 10 de enero del 81, todavía sacó a un sector importante de las masas de su repliegue.

Se incorporaron a la lucha y se produjeron muchas insurrecciones locales, insurrecciones que no solo no fueron derrotadas sino que se han desarrollado victoriósamente en nuestros frentes de guerra, transformándose progresivamente de masas armadas en ejército popular revolucionario.

A diferencia de las ciudades, en las zonas del campo los brotes insurreccionales y las acciones militares del naciente ejército, se consolidaron dando como resultado las zonas de control y poder popular.

En esta nueva etapa de nuestro proceso, la guerra avanza y el planteamiento insurreccional tiene plena vigencia y validez.

La insurrección general no podrá desarrollarse sino probablemente después de victorias militares decisivas, que serán factor que acelere el espíritu insurreccional de las masas, pero en todo caso debemos trabajar arduamente en la preparación política y agitativa-propagandística entre las masas.

SI FUIMOS DE LAS INSURRECCIONES A LA GUERRA REVOLUCIONARIA, PODEMOS IR DE LA GUERRA A LAS INSURRECCIONES.

Para ello, debemos llevar a las masas a combatir en todos los terrenos. Avancemos en la guerra y preparemos a las masas para las acciones que se avecinan ¡Convertímos la situación revolucionaria en crisis revolucionaria!

AVANCENOS EN TODAS LAS FORMAS DE LUCHA. AVANCENOS SIN DEJAR ESPACIOS AL ENEMIGO!



Guazapa: ¡Un dardo en el corazón del enemigo!

— Compañero lector: Haga circular este "Guazapita" entre sus amigos. Ayúdenos a romper el cerco informativo impuesto por el gobierno salvadoreño, enviando esta copia a alguna persona o institución en El Salvador.



Mayo 25/83: El FMLN inició una nueva campaña militar "Ante la agresión de Reagan, El Salvador Vencerá" con el ataque al retén que custodiaba el puente "Quebrada Seca" y posterior destrucción del mismo, ubicado a la altura del Km. 81 de la carretera Panamericana, departamento de San Vicente.

La Fuerza Armada envió refuerzos de la 5a. brigada y apoyo aéreo que bombardeó inutilmente la zona de los combates.

Con la destrucción del puente, el FMLN cortó virtualmente el tránsito hacia el oriente del país por la vía panamericana. Los resultados fueron: 44 soldados muertos, 4 heridos, 1 oficial y 4 soldados desaparecidos; se recuperaron 38 fusiles M-16, 1 mortero 60, 2 lanzagranadas M-79 y 2 radios PRC 77.

El FMLN ocupó las posiciones gubernamentales en "Llano del Jíote" ubicada a 13 kms. de Sensuntepeque, departamento de Cabanas, recuperando 9 fusiles, 1 lanzagranadas M-79, 27 granadas y abundante munición.

Fuerzas del FMLN atacaron al asesor norteamericano del ejército salvadoreño, Albert Schaufeberger en San Salvador.

El FMLN atacó simultáneamente la comandancia local y puestos militares en la ciudad de Santiago de María, departamento de Usulután; la vigilancia del beneficio de café Oromotique y ocupó la población de California en el mismo departamento. Resultados: 4 guardias nacionales y 2 soldados muertos.

Mayo 28/83: La empresa estatal de ferrocarriles de El Salvador, FENADESAL, confirmó la información del FMLN de que en el transcurso de la presente semana fueron destruidos tres puentes: Analco y Ereguayquín en Usulután y El Tránsito en San Miguel, lo que ha aislado el paso de trenes de San Salvador a toda la zona oriental.

Mayo 30/83: El FMLN atacó las posiciones gubernamentales de la ciudad de Jocoro, departamento de San Miguel, mientras, otras fuerzas guerrilleras atacaron las posiciones enemigas en el volcán Cacahuatique, en el mismo departamento, en donde el ejército tiene instalado un importante centro de comunicaciones.

Mayo 31/83: El FMLN ocupó la base militar del volcán Cacahuatique al rendirse los efectivos que la custodiaban tras 20 horas de combates. Resultado: 12 soldados muertos, 49 prisioneros, recuperación de 50 fusiles M-16, 2 lanzagranadas M-79, 1 mortero 60 mm., 3 ametralladoras M-60 y treinta mil cartuchos.

La última semana de mayo fue también la última para Thomas Enders como el diplomático norteamericano de mayor rango para Latinoamérica. Una semana después, el jefe inmediato de Enders, George Schultz, justificó su retiro con una explicación insuficiente; era necesario un nuevo "LANZADOR", dijo después de insistir en el cansancio del despedido.

Es evidente, sin embargo, que las causas de la caída de Enders están tan alejadas del cansancio alegado por Schultz, como de la relativa "MODERACIÓN" esgrimida por otros. Mas bien, las razones del cambio pueden resumirse en:

1. Necesidad de disminuir contradicciones internas. Enders, al formular las políticas de la administración para Centroamérica, discrepó con el grupo de decisión más importante de Reagan. El hecho más conocido, la propuesta de las "DOS VIAS" enunciada por Enders aunque no contradijo jamás los aspectos fundamentales de los postulados generales de Reagan, provocó el rechazo decidido de uno de los grupos más importantes en el diseño de las políticas de la Administración. William Clark y Jeane Kirkpatrick objetaron las "DOS VIAS" principalmente porque abría grietas en los flancos débiles de la estrategia general. Impulsar el fortalecimiento militar, al mismo tiempo, que se abrían pequeños espacios políticos, mas ficticios que reales, como propuso Enders, acarreaba el peligro de que los segundos desbordaran los límites establecidos en el congreso o con propuestas como la de Contadora.

2. Necesidad de centralizar al máximo las decisiones político-militares. Toda guerra, encubierta o descubierta, limitada o regional, requiere centralizar los mecanismos de decisión a fin de facilitar la conducción global del enfrentamiento. Es principio elemental éste siendo aplicado por el ejecutivo norteamericano en el marco de una estrategia político-militar que conduce inevitablemente hacia la regionalización de la guerra. Particularmente la fase de "GUERRA ENCUBIERTA" que actualmente impulsa el gobierno de Reagan necesita una centralización al máximo de las decisiones político-militares.

3. Cohesión general de las instancias implicadas en la guerra. La estrategia imperialista del Gobierno de Reagan para Centroamérica es conducida directamente por las esferas inmediatas al presidente, por el Consejo de Seguridad y sus esferas derivadas. Por las necesidades inherentes a la guerra y por las características mismas del sistema político norteamericano (control legislativo, por ejemplo) el Gobierno de Reagan busca evitar la dispersión político-administrativa a través del nombramiento de la "PROPIA GENTE" en los puestos claves. Enders jamás estuvo en contra de las soluciones militares para la crisis imperialista en la región, pero siempre buscó las fórmulas diplomáticas que acompañaran las agresiones. Con su sucesor, Langhorn Motley, un militar de profesión con conocimientos diplomáticos, la cúpula del Gobierno de Reagan garantizó el desarrollo de una sola línea de acción, sin variantes propias, ni personales.

4. Necesidad de una política de confrontación con el Congreso. Ronald Reagan ha demostrado a los congresistas demócratas que puede presionarlos y chantajearlos hasta conseguir su neutralización coyuntural. Thomas Enders, uno de los funcionarios del ejecutivo que debía mantenerse en relación casi permanente con los congresistas, enfrentó siempre la oposición parlamentaria en forma diferente a como lo ha hecho Reagan, abriendo espacios que permitieron el desarrollo de las críticas surgidas en el Congreso.

5. Los apremios electorales de Reagan. Ronald Reagan trata de sacar el máximo provecho de todas las gestiones presidenciales para acumular puntos en favor de

su reelección. Sin embargo, la política de su administración en Centroamérica no ha dado los resultados esperados. Además de que esos aspectos negativos necesitan un "RESPONSABLE" visible, en el caso actual Thomas Enders, los mismos obligan a un aceleramiento de todos los planes en busca de triunfos parciales para los próximos meses. Reagan y su "PROPIA GENTE" están buscando esas victorias militarmente, al mismo tiempo que impulsan una campaña interna con dos objetivos: generar apoyo popular a la guerra contra Centroamérica, al mismo tiempo que proyectar desde ya, con esa base, la campaña electoral. En ese marco, Thomas Enders resulta ser como el arquitecto de los fracasos, mientras Reagan se propaganda como el campeón invicto de la democracia.

Desde Reagan hasta los voceros de las oficinas de Washington sostienen actualmente que la caída de Enders no modificará la política centroamericana. Y todo demuestra que así será: La estrategia político-militar del imperialismo, con muchas más formas militares que políticas, continuará avanzando hacia la guerra regional. La salida de Enders como Secretario Interamericano de Estado tiene el significado de un militar retirado del campo de batalla por intentar maniobras militares sin la aprobación previa del Estado Mayor, pero no porque subitamente hubiera rechazado la guerra, ni mucho menos porque se hubiera cansado de ella.

La remoción de Enders volvió a dejar al descubierto los preparativos de Ronald Reagan y su Estado Mayor para continuar con la guerra en otras fases. Pero si remover a un funcionario fue fácil para Reagan, conseguir las victorias en Centroamérica será difícil, no porque haya poderosos Estados Mayores Guerrilleros, sino porque hay claridad meridiana en la ubicación precisa del enemigo y de sus planes.

"Lanzador" bateado



Efemérides

30 de Mayo de 1980

La Comisión de Derechos Humanos de El Salvador reportó que hasta la fecha son más de 7.318 personas las que han sido asesinadas por las bandas paramilitares y los escuadrones de la muerte.

30 de Mayo de 1981

Fué anunciado el nombramiento de Deane Hinton en calidad de Embajador de los Estados Unidos en El Salvador. Hinton desempeñó como Director de la AID en Chile en la época del Gobierno de Salvador Allende.

31 de Mayo de 1927

Como resultado de la actitud combativa de los miembros y bases de la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños, que desarrollaron presiones y huelgas obreras que obligaron al Dr. Piñero Romo Bosques a decretar las siguientes leyes:

1. Ley de protección a los empleados de comercio.
2. Decreto de la creación de juntas de conciliación para resolver los conflictos entre obreros y patrones.
3. Reducción de la jornada de trabajo a ocho horas diarias.

1 de Junio de 1979

Madres de reos políticos denunciaron la existencia de cárceles clandestinas en la Guardia Nacional, Policía Nacional y Policía de Hacienda, así como en casas particulares arrendadas por los cuerpos represivos de la dictadura.

2 de Junio de 1982

La Comandancia General del FMLN dió a conocer que el Batallón Ramón Bellosio, en su primera prueba de fuego, sufrió 22 bajas en solo cuatro días de combate en Chalatenango.

5 de Junio de 1982

El FMLN inicia la campaña militar "Comandante Gonzalo", héroe de Usulután con la toma de la población de Perquin, en el departamento de Morazán donde se le hicieron 176 bajas al enemigo, se recuperaron 110 armas de guerra y 25.000 tiros de diverso calibre.



¡Ante la agresión de Reagan, El Salvador vencerá!

4 GUERRA

Semanario de análisis político



Lucha de masas en El Salvador

EL DESARROLLO DE LAS DIFERENTES FORMAS DE LA LUCHA POPULAR.

Siendo nuestra guerra, una guerra popular revolucionaria, el movimiento popular ha hecho uso de diversas formas de lucha.

Podemos afirmar que las cajas de resarcimiento del movimiento popular, obrero y campesino fueron, desde 1974 hasta 1980, fundamentalmente las ciudades principales, y en especial la capital; y su mejor "parlamento" las calles.

La lucha extraparlamentaria de las masas se desarrolló con todo vigor en sus expresiones abiertas, entre principios de 1979 y agosto de 1980. Alcanzó su punto culminante el 22 de enero de 1980 y en agosto del mismo año entró en un refugio que se dejó sentir en el hecho de que las masas perdieron las calles. Fue la lucha abierta de las masas manifestándose en las calles y en sus centros de trabajo la forma principal de lucha del movimiento popular durante este período.

Al no existir esa correspondencia entre la actividad abierta de las masas y las operaciones del ejército popular, se creó un desfase estratégico, ante lo cual el movimiento de masas tuvo que desarrollar sus propias formas parlamentarias, al margen de los parlamentos institucionales.

Ante la cada vez más creciente ola represiva, el movimiento popular clandestino tiene su acento principal entre las masas con mayor desarrollo de conciencia y organización, es decir, con mayor nivel de radicalización (masas avanzadas).

En tanto, en los sectores intermedios de las masas, priva más el espíritu clandestino que obstruye mucho más las posibilidades para desarrollar una lucha más vigorosa y dar saltos hacia el sostenimiento del trabajo organizativo clandestino con miras a una reactivación abierta cuando las condiciones represivas puedan ser concretas para canalizar sus demandas.

Asimismo, es preciso analizar la conducta social de las masas más retrasadas, tanto de aquellas que están localizadas en áreas donde la guerra ha tenido mayor impacto y que han sido neutralizadas por el terror, como de aquellas que se ubican en las zonas que son consideradas la retaguardia del enemigo (como la zona occidental del PDC).

Como producto de los saltos cualitativos de las unidades guerrilleras, enriquecidas por la incorporación de los sectores más avanzados de las masas, el 10 de enero de 1981, las acciones militares de los FLMN, a pesar de los errores cometidos,

dieron otro salto de calidad, por su envergadura y simultaneidad, aspectos que constituyeron objetivamente un avance en relación al desarrollo anterior. Pero para ese entonces, la actividad de la vanguardia a través del FDR no alcanzó la necesaria resonancia en el seno de las amplias masas, fracasando parcialmente el llamado a la huelga general que acataron solo los sectores más avanzados y que no tuvo en cuenta el refugio de la actividad masiva. El FDR no tuvo la capacidad suficiente para profundizar sus planteamientos programáticos en forma práctica.

Esta situación coincidió con el momento en que las fuerzas militares revolucionarias mejoraban las condiciones existentes para la formación de las zonas de control y los frentes de guerra y para definir las concentraciones estratégicas que luego se convirtieron en la columna vertebral del ejército popular. Así la guerra se convirtió en la forma principal de lucha, subordinando a las formas abiertas que las masas habían desarrollado hasta entonces.

Este trabajo de organización clandestina tiene su acento principal entre las masas con mayor desarrollo de conciencia y organización, es decir, con mayor nivel de radicalización (masas avanzadas).

En tanto, en los sectores intermedios de las masas, priva más el espíritu clandestino que obstruye mucho más las posibilidades para desarrollar una lucha más vigorosa y dar saltos hacia el sostenimiento del trabajo organizativo clandestino con miras a una reactivación abierta cuando las condiciones represivas puedan ser concretas para canalizar sus demandas.

Asimismo, es preciso analizar la conducta social de las masas más retrasadas, tanto de aquellas que están localizadas en áreas donde la guerra ha tenido mayor impacto y que han sido neutralizadas por el terror, como de aquellas que se ubican en las zonas que son consideradas la retaguardia del enemigo (como la zona occidental del PDC).

Las elecciones de directivas sindicales y gremiales tuvieron que realizarse en la clandestinidad, restándole a los dirigentes su contacto directo con las bases.

Así también, a raíz de las profundas divisiones en el seno del enemigo, algunos sectores de éste en especial aquellos no fascistas, optaron por abrir algunos canales de comunicación con los distintos sectores de las masas trabajadoras, cuyas diri-

gencias en principio se negaron a mantener los vínculos, habiéndose conseguido que posteriormente se hayan desarrollado las conversaciones con carácter clandestino.

Para comprender la lucha de los sindicatos (muchas veces privados de la legalidad burguesa) es preciso analizar el desarrollo de sus formas parlamentarias y extraparlamentarias de lucha, tratando de mantener su articulación orgánica y política sin afán por continuarse con la lucha por las demandas inmediatas y abrir los espacios políticos posibles para recobrar o mantener la legalidad organizativa y plantear la legalidad organizativa y plantear las más inmediatas reivindicaciones.

Asimismo, esta situación se extendió al trabajo organizativo de otros gremios y asociaciones netamente urbanas, dando que las condiciones represivas en las ciudades son muy difíciles, para mantener la actividad de las masas que han sido armadas por el enemigo y que constituyen además el soporte principal de su base social, un elemento importante tanto dentro de sus operaciones militares, ya que contingentes organizados y armados por el ejército se dedican no solo a profundizar la represión entre las masas campesinas, sino también a complementar los cercos que han tendido a las diferentes áreas de control del FDR.

De igual manera, en las áreas rurales debe contemplarse la actividad de las masas trabajadoras del campo localizadas en las áreas para las actividades agrícolas de carácter estratégico, y donde los sectores incorporados a la producción de café, caña y algodón subsisten en infrahumanas condiciones sin que tengan una alternativa concreta para canalizar sus demandas.

No podemos tampoco despreciar el trabajo organizativo y de politización que realizan fuerzas políticas participantes en el gobierno (PDC) entre los sectores de la población rural incorporados a las tierras afectadas por la reforma agraria, quienes a través de dos años han sufrido los efectos de la represión estatal.

LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA Y SU RELACION CON LAS MASAS EN LA CONDUCCION DE LA GUERRA.

La represión y el exterminio, ha tenido también como uno de sus más importantes objetivos, el aniquilamiento político de la vanguardia a través del debilitamiento de sus estructuras de dirección y de mando, tanto a nivel militar como de masas.

Es decir, la represión no sólo ha golpeado duramente a las masas, sino que también se ha dirigido al descabezamiento de su vanguardia.

En las ciudades, el sistemático secuestro y asesinato de dirigentes sindicales, gremiales y políticos ha sido una constante, operativizada a partir del trabajo de inteligencia y de los métodos de contrainsurgencia que el enemigo ha ido perfeccionando para inflingir duros golpes al movimiento popular.

La situación de miseria que padecen grandes sectores de la población a la que los lleva la falta y/o pérdida de las oportunidades de trabajo a causa de la contracción económica y la bancarrota del país, produce (sobre todo en las ciudades) amplios sectores de población lumpen, políticamente retrasados, entre los cuales el enemigo recluta agentes de información (orejas) que, constituyen una vasta red articulada a los servicios de inteligencia militar, centralizados en la actualidad en la policía de hacienda, el cuerpo represivo cuya participación directa en combates militares es prácticamente nula, dedicando todos sus esfuerzos a las operaciones terroristas de exterminio masivo de la población y de los sectores de dirección de las masas.

Por otra parte, el terrorismo estatal tiene en nuestro país una larga historia, pero a partir de finales de 1979, ha alcanzado niveles no igualados por ninguno de los gobiernos anteriores, existiendo estructuras y organismos exclusivamente dedicados a estas tareas, asesorados por la

dentidad del país), donde la guerra no se ha sentido con mayor intensidad.

No cabe duda de que ha habido una fractura en la unidad política de las masas, ya que las iniciativas de cada sector de estas estan de acuerdo a sus niveles de organización y conciencia, existiendo dispersión en las estrategias de dirección y de mando, tanto a nivel militar como de masas.

En el campo, la situación es diferente aunque no sustancialmente. En las áreas de control del FDR, la táctica del enemigo ha consistido fundamentalmente en elaborar e implementar técnicas de información para conocer la ubicación de los puestos de mando, las rutas de abastecimiento y circulación, la ubicación de las fuerzas y el número de hombres y tipo de armamento utilizado, etc., así como la ubicación de colaboradores y simpatizantes del movimiento revolucionario que se encuentran fuera de las zonas de control.

Para esto procura infiltrar personas de la población en los frentes (incluso menores de edad) a fin de recoger la información requerida.

El mismo desarrollo histórico de las zonas donde se asientan los frentes de guerra, le ha permitido al enemigo impulsar acciones como la antes citada.

La ligazón de las masas y el ejército popular, salido de aquellas, ha condicionado las relaciones mutuas ejército-masas, puesto que es una ley de la guerra que ningún ejército pueda sobrevivir y triunfar sin una base social y política que lo sostenga.

Como todo proceso social, este proceso lleva en si sus propias contradicciones, una de las cuales es que la falta de organización y politización de las masas ubicadas en las zonas de control, por las debilidades de las estructuras partidarias, se ha privilegiado como esfuerzo principal, la construcción del ejército popular y la conducción de los aspectos militares de la guerra, subordinando esta actividad a la construcción del poder popular con la incorporación efectiva de todos los sectores de la población afectada (es decir, localizada físicamente en las áreas de control), algunas de cuyas tareas deben ser la seguridad de sí misma, la autodefensa armada, la protección de sus dirigentes, la producción de guerra.

Otra de las formas de lograr la información de la ubicación y capacidad de los

militares de las fuerzas revolucionarias, es a partir de la exploración combativa que realizan las patrullas enemigas, y el rastreo y triangulación de emisiones radiales. No ha sido casual, que los bombardeos aéreos y artilleros hayan sido dirigidos en numerosas oportunidades al sitio donde se encontraba ubicado un puesto de mando.

En las áreas periféricas a las áreas de control de los frentes de guerra, el enemigo realiza una intensa labor represiva teniente a aislar a nuestras fuerzas del resto de la población.

Su objetivo, al igual que en las ciudades es desarticular a las masas organizadas y evitar todo intento del movimiento popular de realizar trabajo político y agitación en los lugares donde existan sectores de las masas susceptibles de ser organizadas y operativas.

En general podemos decir que la acción represiva del enemigo ha incidido en la pérdida de dirigentes, pero también en la gran cantidad de cuadros de base, muchos de los cuales se encuentran desparecidos (y posiblemente hayan sido asesinados), y otros, que de acuerdo a la coyuntura en que fueron capturados o a las circunstancias de su detención (falta de pruebas, exitosas campañas de propaganda para salvar su vida), fueron pasados a las cárceles de la dictadura, pero sin tener perspectivas de enfrentar un proceso judicial que les permita defenderse de los cargos que se les acumulan, y mucho menos de lograr su libertad a breve plazo utilizando los canales judiciales, atrofiados por imposición de leyes decretos contra los derechos de los cientos de detenidos a ser oídos y vencidos en juicio imparcial.

En una sociedad en descomposición, las clases y grupos sociales que se encuentran oscilando y vacilando entre las iniciativas del enemigo y las del movimiento popular revolucionario, se definirán en el momento en que se haga evidente un cambio drástico en las correlaciones de fuerzas existentes.

Los sectores estratégicos de las masas,

"En una sociedad en descomposición, las clases y grupos sociales que se encuentran oscilando y vacilando entre las iniciativas del enemigo y las del movimiento popular revolucionario, se definirán en el momento en que se haga evidente un cambio drástico en las correlaciones de fuerzas existentes".

En las áreas periféricas a las áreas de control de los frentes de guerra, el enemigo realiza una intensa labor represiva teniente a aislar a nuestras fuerzas del resto de la población.

Su objetivo, al igual que en las ciudades es desarticular a las masas organizadas y evitar todo intento del movimiento popular de realizar trabajo político y agitación en los lugares donde existan sectores de las masas susceptibles de ser organizadas y operativas.

En general podemos decir que la acción represiva del enemigo ha incidido en la pérdida de dirigentes, pero también en la gran cantidad de cuadros de base, muchos de los cuales se encuentran desparecidos (y posiblemente hayan sido asesinados), y otros, que de acuerdo a la coyuntura en que fueron capturados o a las circunstancias de su detención (falta de pruebas, exitosas campañas de propaganda para salvar su vida), fueron pasados a las cárceles de la dictadura, pero sin tener perspectivas de enfrentar un proceso judicial que les permita defenderse de los cargos que se les acumulan, y mucho menos de lograr su libertad a breve plazo utilizando los canales judiciales, atrofiados por imposición de leyes decretos contra los derechos de los cientos de detenidos a ser oídos y vencidos en juicio imparcial.

En una sociedad en descomposición, las clases y grupos sociales que se encuentran oscilando y vacilando entre las iniciativas del enemigo y las del movimiento popular revolucionario, se definirán en el momento en que se haga evidente un cambio drástico en las correlaciones de fuerzas existentes.

Los sectores estratégicos de las masas,

cuya premisa es la definición de las orientaciones de la vanguardia revolucionaria ligadas al ascenso de la actividad militar.

2. Los sectores estratégicos del proletariado agrícola, ubicados en las zonas geográficas donde se produce café, caña y algodón.

3. Los sectores estratégicos del proletariado industrial, que se encuentran ubicados en las zonas geográficas donde se produce café, caña y algodón.

4. Los sectores estratégicos de las masas ubicadas en las zonas de control de la población, que se encuentran ubicadas en las zonas geográficas donde se produce café, caña y algodón.

5. Los sectores estratégicos de las masas ubicadas en las zonas de control de la población, que se encuentran ubicadas en las zonas geográficas donde se produce café, caña y algodón.

6. Los sectores estratégicos de las masas ubicadas en las zonas de control de la población, que se encuentran ubicadas en las zonas geográficas donde se produce café, caña y algodón.

7. Los sectores estratégicos de las masas ubicadas en las zonas de control de la población, que se encuentran ubicadas en las zonas geográficas donde se produce café, caña y algodón.

8. Los sectores estratégicos de las masas ubicadas en las zonas de control de la población, que se encuentran ubicadas en las zonas geográficas donde se produce café, caña y algodón.

Las conclusiones generales que se pueden extraer son las siguientes:

1. Los sectores estratégicos del proletariado industrial, que deben ser llevados a jugar su papel estratégico en función de la importancia económica de la rama de la industria.

2. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

3. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

4. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

5. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

6. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

7. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

8. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

9. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

10. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

11. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

12. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

13. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

14. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

15. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

16. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

17. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

18. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

19. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

20. La guerra revolucionaria en El Salvador, es posible desarrollarla porque es una guerra del pueblo, que cuenta con la participación efectiva del pueblo.

21. El imperialismo norteamericano, por su experiencia de agresiones a otros pueblos, sabe que para derrotar al movimiento revolucionario, debe separarlo del pueblo, por lo que convierte a la población civil indefensa en objetivo militar.

22. La

4. El costo social de la guerra es inmenso, puesto que nuestro mayor patrimonio que es la población trabajadora y en especial sus sectores más importantes como son los obreros industriales y agrícolas y los trabajadores del campo, han sido los más golpeados con la represión, el exterminio y la emigración forzosa.

5. La represión no sólo ha golpeado a las masas, sino que ha tenido también como objetivo importante, el aniquilamiento de las dirigencias políticas y militares.

6. La represión y el exterminio han logrado parcialmente provocar una dispersión en las masas.

7. Se mantiene el desfase estratégico del movimiento revolucionario, puesto que, a pesar del avance militar logrado, este no puede ser capitalizado en mejor forma por la falta de iniciativa política tanto interna como internacional.

8. El enemigo trata de dividirnos y de disuadirnos a los sectores más retrasados de las masas, para lo cual debemos tener una respuesta concreta.

9. Es necesario tener un plan táctico que permita articular la forma principal de lucha con las formas secundarias.

10. Este plan debe tener un aspecto general que contempla todo el país para definir las iniciativas que puedan tener un carácter nacional, y debe tener aspectos particulares que contemplen acciones políticas, militares propagandísticas, etc. que puedan ser dirigidas, bien a determinadas zonas geográficas y a sectores económicos, políticos y sociales.

11. La intervención del imperialismo norteamericano sobredetermina la situación del proceso de guerra en su conjunto; debemos establecer con claridad la evolución en las situaciones concretas de la escalada intervencionista de los Estados Unidos, y preparar las líneas generales de un plan global para enfrentar la posible invasión.

Este proceso de escalada fascista iniciado por el gobierno del Cnel. Molina y continuado por el Gral Romero, debía pasar por la derrota de la clase obrera y la derrota de la revolución.

Sin embargo, ante el avance de la lucha popular, las contradicciones se agudizaron al interior del bloque en el poder. La derrota de la camarilla fascista significó su desplazamiento temporal de la cúpula del poder, y su reemplazo también temporal por otras fuerzas oligárquicas no fascistas, con un proyecto táctico diferente para superar la crisis y derrotar al movimiento popular.

El nivel alcanzado por las contradicciones secundarias al interior del bloque en el poder requirió de una nueva maniobra para ganar tiempo político al movimiento popular, se hizo necesaria una nueva recomposición en los aparatos de poder a través de un nuevo golpe de Estado. A Romero lo derrotó el pueblo, pero lo derrocaron los militares.

Durante el proceso de acumulación de fuerzas que preparó las condiciones para que el movimiento popular se enfrentara a niveles superiores contra la dictadura (1971-1979), la contradicción principal entre la oligarquía y la clase obrera, así como las contradicciones secundarias en el bloque en el poder se fueron agudizando, abriéndose paso a una situación revolucionaria justamente cuando el sector no fascista de la oligarquía apoyado por el imperialismo norteamericano establecían el 15 de octubre de 1979, el primer de una serie de gobiernos de emergencia para tratar de superar la crisis, evitar el enfrentamiento armado entre los dos sectores de la oligarquía, y crear nuevas condiciones para aplastar a la revolución.

El sector fascista de la oligarquía desplazado el 15 de octubre impulsó una contraposición estratégica que contemplaba tres pasos principales:

a. Recuperación del poder militar a nivel de la cúpula para diseñar e impulsar la guerra de exterminio contra el pueblo.

b. Recuperación del aparato del estado

bloque en el poder.

También las relaciones de la oligarquía con el imperialismo se ven afectadas por la situación revolucionaria. Mientras el sector no fascista de la oligarquía no expresa en forma tan virulenta su ancestral anticommunismo, es la fracción más entrañable políticamente al Departamento de Estado, en tanto que el sector fascista se caracteriza por su airoso anticommunismo mientras conserva una autonomía política relativa de mayor grado respecto al imperialismo.

Pero los niveles de confrontación con el movimiento revolucionario son tan altos, que el imperialismo ha debido presionar al sector fascista para que se pliegue más a los Estados Unidos conservando y alimentando su anticommunismo, en tanto que la otra fracción con mejor nivel de alianza política con el imperialismo está

peligro de una invasión armada del imperialismo en tanto que los intereses estratégicos de los Estados Unidos en la región sobre determina el desarrollo de la guerra en su conjunto.

LA GUERRA Y EL PAPEL DE LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

La ofensiva general del 10 de enero de 1981, colocó a la guerra revolucionaria como el centro y principal actividad política de las fuerzas revolucionarias; marcó un viraje que ha producido un mayor nivel de confrontación militar con el enemigo y que contribuyó a generalizar la guerra en más de las dos terceras partes del territorio nacional.

Este salto cualitativo de la lucha política por el poder, al elevar la confronta-

cional de apoyo político y de solidaridad, pero dejó rezagada el área de la política interna de la lucha de masas, y los juegos políticos en los aparatos del estado (en forma directa o indirecta).

El campo para lograr esta modificación en la relación de las fuerzas internas a favor del enemigo o del FMLN, es en gran medida el de los sectores de los trabajadores proletarios, los sectores más pauperizados (desempleados, lumpen...) y las capas medias rurales y urbanas.

En el contexto del equilibrio inestable,

estos sectores están en disputa entre las fuerzas polarizadas, ya que todavía no adoptan posiciones definidas tras los proyec-

tos políticos de ninguna parte.

Este período de situación revolucionaria puede conducir a desencadenar uno de dos procesos opuestos:

a. LA PROFUNDIZACION DEL PROCESO DE FASCISTIZACION, en el cual, los sectores fascistas de la oligarquía buscarán asaltar y movilizar a su favor a los lumpen proletarios y a las capas medias urbanas y rurales, usando los efectos reales de la crisis económica en forma demográfica, para atraer a estos sectores e incorporarlos a su proyecto contra el proletariado y su vanguardia; o bien, reducirlos a la inmovilidad restringiendo el terrorismo de estado y la guerra sicológica, dejando al proletariado, asistido y en confrontación directa con los fascistas y sus aparatos armados.

b. EL ASCENSO DE LA SITUACION REVOLUCIONARIA, que parte de la acumulación cuantitativa de fuerzas políticas y militares para el movimiento popular y revolucionario, y el salto de calidad hacia la creación y desencadenamiento de coyunturas de crisis revolucionaria, que puedan conducir al

estallido de brotes insurreccionales parciales, locales o generales, que estarán en dependencia de la contundencia del accionamiento militar de FMLN, y de la implementación de la línea de masas tendientes a la reactivación política.

c. Maniobra política diversionista para los sectores intermedios y más atrasados de las masas para "demostrar" que las fuerzas revolucionarias carecen de respaldo popular.

d.

Prolongada demora que se convirtió en ausencia por parte de las fuerzas revolucionarias, para denunciar y desmascarar la estrategia electoral diseñada por el imperialismo norteamericano.

e. Desarrollo de una táctica predominantemente militar por parte del FMLN, y ausencia de una línea de masas y de propaganda para enfrentar la coyuntura electoral.

f. Fraude masivo sostenido con el respaldo de los cuerpos represivos, lo que le dio ventaja a ARENA.

g. Compensación proporcional de los votos fraudulentos para los otros partidos.

h. Esta situación provocó serias contradicciones que condujeron a la administración norteamericana a chantajear a los fascistas para constituir un gobierno capaz de mantener una imagen ante la comunidad internacional.

i. Campaña internacional de desinformación para acentuar su efímero triunfo.

Es innegable que, las pugnas por el re-

parto del poder han creado una secuencia de crisis en el seno del enemigo que no supimos aprovechar adecuadamente.

Será necesario entonces plantearnos cuál va a ser la estrategia política de las fuerzas revolucionarias para enfrentar una nueva situación eleccionaria.

tracción de las falacias con que el Gobierno de Alvaro Magaña, pretende presentar la "mejoría" de los Derechos Humanos referidos por el Presidente Reagan, en discurso reciente y como justificación a su política en el área centroamericana.

El decreto de amnistía, que no implica la libertad incondicional de los detenidos, e ignora el caso de los exiliados y el problema de más de 3000 desaparecidos, capturados por elementos armados vestidos de civil, vinculados a los cuerpos de seguridad, no es más que un aborto de las contradicciones y desesperaciones de un régimen agonizante, sacudido por los golpes cárteros que con indiscutible capacidad militar dirigió nuestra vanguardia histórica: FMLN.

Ningún salvadoreño, ningún pueblo en el mundo aceptaría las falacias de un régimen criminal y moribundo, que sólo en los primeros cuatro meses ha asesinado a 1.961 ciudadanos. De allí que ese decreto firmado por "los justicieros de la muerte", representados en la Asamblea Constituyente y en las FFAA se revertirá en la cada vez más furiosa creatividad de todo un pueblo; cuyos altos anhelos libertarios lo hicieron tomar el fusil de su impaciencia histórica.

Nuestra lucha por la total libertad de nuestro pueblo y por una amnistía real seguirá hasta la victoria final.

Amnistía o antesala del crimen organizado

En este marco, la sociedad salvadoreña se halla sacudida no sólo por la guerra revolucionaria que se opone a la guerra conocida, sino por la confrontación entre la consecución de las reivindicaciones inmediatas y medianas de las masas y la búsqueda de la paz, que apoyan las fuerzas revolucionarias y democráticas, y el aniquilamiento del FMLN y la contrarreforma, que impulsan los fascistas y sus aliados.

Existe objetivamente una polarización aguda entre las fuerzas en pugna, expresadas, una en el poder estatal central, atomizado por las múltiples contradicciones en el seno del enemigo, y otra, un poder popular alternativo al poder burgués, que a pesar de las dificultades, va desarrollando su capacidad de conducir al pueblo y ofrecerla una perspectiva real de lucha y victoria con el respaldo de su fuerza militar.

A pesar de que nos encontramos en una situación revolucionaria que se ha manifestado en la agudización de las contradicciones y en la polarización de la lucha entre las clases fundamentales, ha habido flujos y refluxos en cuanto al grado de agudización de las contradicciones en determinados períodos, sobre todo, en relación a la disposición revolucionaria de las amplias masas.

Las correlaciones de fuerzas entre las clases fundamentales, han logrado llevar hasta un alto nivel el grado de confrontación, no obstante lo cual, se ha desarrollado un proceso discontinuo expresado en un EQUILIBRIO INESTABLE que tiene que modificarse en uno u otro sentido.

Objetivamente, la incapacidad de la fracción fascista de la oligarquía para imponer su hegemonía al resto de las clases dominantes y a las demás clases, debido a la atomización del poder, hace que ningún sector del bloque en el poder pueda modificar a su favor la correlación de fuerzas en la disputa por la conducción de las masas y por el poder del estado.

¿Cómo puede ser real un decreto que anula a los amnistiados su situación legal, sus derechos elementales, su voluntad de abandonar, mediante salvacundato, el territorio nacional?

La amnistía que debió comenzar por la derogación del decreto 507, que permitía al régimen mantener por tiempo indefinido a los reos sin derecho a juicio, ha comenzado a dar sus amargos frutos: el asesinato de algunos de los favorecidos con esa ley, evidenciando con ello su verdadera

ro contenido represivo y criminal. De allí que por su franca y abierta nulidad no lleve a los deseos y aspiraciones de nuestro pueblo, testigo del estado infráhuamano en que se encuentran más de seiscientos presos políticos sin acceso a consejo o juicio legal.

La amnistía, o lo que el régimen de Magaña trata de demostrar como tal, al tiempo en que continúan las capturas arbitrarias de ciudadanos sospechosos de participar en actividades "subversivas", no es más que una flagrante burla a nuestro pueblo y Organizaciones Internacionales, que en reiteradas ocasiones han hecho pública su preocupación por el deplorable estado de los derechos humanos en El Salvador.

La "libertad", por ejemplo de los primeros 23 amnistiados, que ya habían cumplido la pena por supuestos delitos, luego de dos años de prisión y según la Corte Suprema de Justicia no había mérito para su detención, es otra demostración de la impunidad que impera en el régimen.

Ningún salvadoreño, ningún pueblo en el mundo aceptaría las falacias de un régimen criminal y moribundo, que sólo en los primeros cuatro meses ha asesinado a 1.961 ciudadanos. De allí que ese decreto firmado por "los justicieros de la muerte", representados en la Asamblea Constituyente y en las FFAA se revertirá en la cada vez más furiosa creatividad de todo un pueblo; cuyos altos anhelos libertarios lo hicieron tomar el fusil de su impaciencia histórica.

Nuestra lucha por la total libertad de nuestro pueblo y por una amnistía real seguirá hasta la victoria final.

Así las cosas, aunque existen en la "DEBIL" Fuerza Armada muchos grupúsculos, los tres grupos principales que se disputan el favor de los poderosos son:

El primero encabezado por el General del "DUELO" Viudo Casavieja, y que representa la corriente (con mayores cortocircuitos) despreciada: la del Garciyismo sin García, en la cual parasitan un buen grupo de "OFICIOSOS" oficiales que fueron los más favorecidos con la corrupción alimentada por la "AYUDA" yanqui, y que fuera denunciada por "LA SOMBRA DE GLORIA" del Coronel Ochoa.

El segundo grupo encabezado por Ochoa, el militar mejor reconocido y alabado por los yanquis, secundados no de muy buena gana por Rafael Bustillo, soberbio Coronel de gran busto que desafió a García por ser el jefe de la aviación y conocer el poder de esta arma y Oneceifero Blandón o Monocifero Mandón, por aquello de que

nunca fue al campo de batalla, el hoy por hoy jefe del cuartel San Carlos.

Dentro de este grupo pero con menos destellos que el anterior se encuentra el Coronel Domingo Monterrosa, jefe de la brigada de hule (juelule) jefe de la brigada Atlacatl, quien tiene una histórica goma policial como larga pugna con Blandón a causa de que éste sentado desde su flamante escritorio de quince metros, le robó la inodora e incolora publicidad de sus "EXITOS" policiales.

El último grupo es el de los archifascistas encabezados por Nicolás Garranza y el sin par Coronel de la turba figura Francisco Morán, mejor conocido como "CHICO EJOTES", venido a menos por la caída en desgracia del "MAYOR TORTURADOR" D'Aubuisson y por las instrucciones de los yanquis que día a día envían asesores en maquillaje para hacer desaparecer las arrugas

EL FRACASO OLIGÁRQUICO EN SU GUERRA CONTRA EL PUEBLO

La formación del bloque oligárquico en nuestro país, se remonta a los primeros años de la década de los setenta del siglo pasado, y bien puede decirse que la historia de la oligarquía es la historia de sus crisis.

Durante el desarrollo histórico de esta fracción de la burguesía salvadoreña, una constante ha sido la existencia de continuas y renovadas crisis, que por las características muy particulares de la conformación del bloque en el poder, por lo general han sido siempre resuetas coyunturales por la vía del golpe de Estado.

Desde el 15 de octubre a causa de nuevas crisis, este gobierno de emergencia sufrío por los menos tres recomposiciones antes de que las dos fracciones oligárquicas dieran su disputa por el control del aparato estatal en las elecciones del 28 de marzo de 1982.

Pero la profunda crisis económica y política de la sociedad salvadoreña no podía ser resuelta mediante un fraudulento proceso electoral donde el poder no estuvo representado, y el pacto político que bajo presiones del imperialismo norteamericano se estableció entre los partidos burgueses para el reparto del aparato estatal, fracasó casi inmediatamente desde el inicio de las negociaciones.

A causa de este fracaso, en la actualidad la guerra contrarrevolucionaria es el único proyecto de la oligarquía, ya que su descomposición política y bancarrota económica y social en la que se encuentra el país, no le permiten ofrecerle nada a ninguno de los sectores de las masas intermedias y retrasadas que se encuentran desmovilizadas políticamente a causa de la crisis económica agravada por el terror fascista.

La crisis tiene sus expresiones concretas en los aparatos de poder del estado. La heterogeneidad en la composición del gabinete y la Asamblea Constituyente, reflejan la profunda división en el seno del

poder.

En síntesis, la oligarquía se encuentra en un callejón sin salida:

a. Por un lado, no puede resolver su disputa interna acerca del modelo de desarrollo capitalista, debido a las alianzas que el sector fascista estableció con los sectores más retrasados, políticamente del bloque en el poder, la burguesía agraria y los terratenientes, que se oponen tóricamente a todo tipo de reforma, dificultando la implementación de un plan político por no contar con un plan de desarrollo económico.

b. La crisis económica no les permite ofrecerles a las masas una salida inmediata para remediar la situación de miseria en que se encuentran, factor por el cual los programas y proyectos electorales se redujeron a una negociación interna de las distintas fracciones burguesas para el reparto del aparato estatal.

c. No pueden resolver a su favor el conflicto armado, han perdido la confianza en la Fuerza Armada para derrotar al FMLN, ni siquiera con el grado actual de intervención norteamericana, lo que a su vez imposibilita el impulso a cualquier proyecto económico.

d. Las contradicciones interburguesas en el plano superestructural, hacen peligrar al sistema de dominación con su derrota si el avance del movimiento popular logra definirse con una correlación de fuerzas favorable en lo político y en lo militar.

e. Ané a esta situación se puede hacer desembocar la situación revolucionaria en una crisis revolucionaria, se acerca el

LA ESTRATEGIA DE "LA RAPIÑA"

No cabe duda que la estrategia de muerte impuesta por el imperialismo norteamericano al ejército títere (y moribundo) debe contemplar la estabilidad del llamado alto mando, sobre todo sabiéndose que la Fuerza Armada "salvadoreña", hoy sin fuerza y desarmada por el pueblo, ha sido durante más de 50 años, el partido político de la oligarquía.

Las divisiones, agrupamientos, reagrupamientos, pactos, contrapactos, compromisos, retrocompromisos y las ansias de poder no compartido, son algunas de las causas de las pugnas entre los grupos de oficiales que buscan quedarse con lo mejor del reparto de migajas que hacen la oligarquía y el Tío Sam que día a día la convierten en una aniquilada fábrica de ensamblaje del crimen prefabricado.

Así las cosas, aunque existen en la "DEBIL" Fuerza Armada muchos grupúsculos, los tres grupos principales que se disputan el favor

